FRAY MOCHO

Año IV BUENOS AIRES, 14 DE MAYO DE 1915 N.º 159

EN LAS TRINCHERAS



—Kamarada, cuídeme estos pollos que tengo desde que tomamos la trinchera que acaban ustedes de tomar, y que tomaremos nosotros dentro de quince días.
—Pero dentro de otros quince días la tomaremos nosotros.
—¡Ahí está la cosa! ¿Quién se va a comer los pollos?

Sopas?

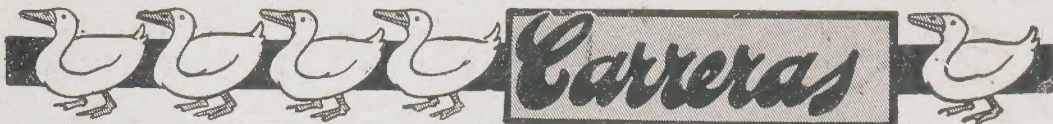




Con el uso de las Sopas MAGGI no hay Crisis!!

1.° **Por su gran baratura:** Dos platos bien abundantes por sólo 0.10 ctvs.
2.° **Por su ahorro de tiempo:** De 10 a 30 minutos (según la clase) bastan para hacer las sopas, lo que representa una gran economía en combustible.
3.° **Por su preparación sencilla:** Solamente con agua hirviendo, sin necesidad de cocer carne.
4.° **Por la gran variedad:** Hay más de 25 clases distintas.
5.° **Por no tener que comprarla:** Hasta cerciorarse de la bondad del artículo, pues los agentes remiten a cualquier parte de la República, muestras y prospectos gratis a quienes los soliciten, con sólo acompañar al solicitarlos una estampilla de 0.05 centavos.

LUIS R. SCHEINER e HIJOS **Corrientes 1453/59**



Gente de 9 de Julio

Von Schneider y Mingo Pérez

Don *Kearsage II*, nuestro *aguerrido* corresponsal turfístico en esa progresista localidad del oeste bonaerense—tiene toda una *star* negra cuando se descuelga a Buenos Aires en tren de balconeo *iceachista*,—nos escribe (a máquina), y por cierto, que la partitura resulta interesantísima. Ahí va, de *punta a punta*, pues:

Nueve de Julio, 5 de mayo de 1915.
Señor capataz de la sección carreras de Fray Mocho
Buenos Aires.

Mi estimado amigo:

Un poco tarde, debido a las bellaquerías de von Schneider ante las cintas del fotógrafo, que casi nos obligan a dejarlo parado y descalificarlo, le envío los retratos que me pide.

El representante en esta de Casai, Even, Ocampo y demás Hipócrates zoófilos, dista, como usted verá, mucho de ser el tipo germano que usted palpitó. Moreno subido, quebradón el paso, dicharachero y amigo del mate amargo, resulta más criollo que el asado con cuero. Y por aditamento, malgré su prusiano apelativo, admira en la contienda actual a Joffre y sus huestes, tanto masculinas como femeninas, punto único en que coincide con el doctor Subirá—el don Ignacio de 9 de Julio.



El doctor Hernann B. Schneider, del rito calambista, handicaper y veterinario oficial del "Club Hípico" de 9 de Julio

Calambista acérrimo y por convicción, no cree sino en los padrillos del Ojo de Agua. Odia a los Diamond, pero reconoce el talento de su criador. Los lunes se costea hasta la estación, de rigurosa infantería, para lograr la primicia en la lectura de los resultados generales, y la buena racha del Don Gonzalo, hace rato la sufren no sólo sus amigos, sino hasta los desconocidos, pues de vuelta de la estación, a cuanto pato encuentra le comunica la fausta noticia del doblete o triplete de los Cyllene, Polar Star o Pearl River. ¡Debilidades humanas!...

Menos mal que Subirá no le lleva el apunte y a todos sus argumentos le opone dos nenes: Smasher y Fripón, sin contar a Mustafá, Last Reason, As de Espadas, Rodil, Fantasma, Red Jacket, Juez de Paz, et sic de coeteris.

Sus simpatías personales se inclinan francamente a Don Diego de Alvear, por la desaparición temporaria de cuyo stud, guardó luto reglamentario. No acepta que pueda haber caballo más noble que Charming, al que conceptúa casi superior a Old Man.

Von Schneider confía en que este año no tendrá que aguantar el fideo del dueño del stud "P. A. S." ante los triunfos de los Diamond en los grandes clásicos. Cuando el Nacional del año pasado, guardó cama quince días no tanto por la derrota de Aguerrido, como por el triunfo del hijo de Sibila.

Sobre las excelentísimas condiciones que para Subirá reunía la hija de Solifuga, a la que calificó como la mejor yegua argentina, siempre ha discrepado von Schneider, pues él cede el cetro a Mouchette.

Su actuación local es larga y fructífera. El doctor Subirá encontró siempre en él un eficaz colaborador en la obra de engrandecimiento del turf local. Ha sido de todo en el escalafón del hipódromo. Handicaper, starter, juez de raya, miembro de la Comisión de Carreras, y actualmente, a más de desempeñar funciones de handicaper, ejerce de veterinario oficial. Es el tomo número dos de la biblioteca viviente de la sección turf del Club, y digo dos, porque el mismísimo von Schneider califica a Subirá el uno, y le consulta más de una vez, aun en casos de intervención directa del rito calambista.

Sportman de convicción, practica en todos los deportes, siendo uno de los shares más fuertes de la cancha del Club Hípico.

No cuida por ahora. La balconea. No me gustan los chismes, pero se asegura que es debido al pedido de... "hace el oso".

Del entraineur Mingo Pérez, no tengo más que decirle que acompaña a Subirá desde el principio de la patriada y que en él tiene el citado turfman un concienzudo y leal cooperador. Días pasados se hizo un viajecito a Mercedes con la potranca Invasora, y se los ganó a los tigres de allá desahogadamente. Dice que no le teme ni a Decidida. ¿Se da cuenta?...

Hasta el próximo comunicado, créame su muy affmo.

Kearsage II.



Domingo Pérez, entraineur del stud "P. A. S.", con asiento en la citada localidad. Días pasados, este profesional se largó a Mercedes (B. A.), llevando de tiro a Invasora, la crack, llevando de tiro a Invasora, la crack del doctor Subirá, y en aquélla, dió fácil cuenta de todos los tigres, por "varios y determinados cuerpos" (de yacaré). —Nota: lo de yacaré, se ha impuesto en atención al rosario de triunfos obtenidos por "che, amigo" Daniel Cardoso, el hombre del año, parece

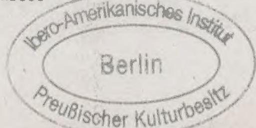
Munición patera

9 de mayo.—El *iceachismo* en su día. Arrimó con La Espada, con Fripón y con Petite Chose, ésta por Greenan, pero de pura pasta Las Ortigas. Y todo esto sin contar a Tata Dios, dado que Dusty Miller es algo así como el San Pedro de la corte celestial, o sea... tiene *aire de familia.*

——

Daniel Cardoso continúa en punta, como *dormido*, recordando, quizás, los buenos tiempos de Index, otro que cuando agarraba punta... ¡buenas noches!

¿Qué dirá el doctor Mora y Araujo?...



La publicidad en Fray Mocho

REPRESENTANTES DE

"LA OLIVARERA DEL EBRO" TORTOSA BARCELONA MADRID

Nº

BUENOS AIRES, Mayo 4 DE 1915

OBJETO.

GUARDIOLA, PUIG & CIA.

IMPORTACION — REPRESENTACION

LIBERTAD 65

BUENOS AIRES.

Señores

Puig Coradino & Cia.

Bolivar 580

C I U D A D.

Muy señores nuestros:

Hemos recibido 32,684 cupones, asi, de golpe, del jueves al lunes, - cupones del aviso del aceite "T" para el regalo de ese cuadro tan hermoso del superdregnhaut "Moreno". Y no sabemos en medio de nuestro entu--siasmo, en que forma podemos dar un abrazo de satisfacción á "Fray Mocho" porque todos los que forman el simpático rubro no caben en nuestros brazos, pero tal vez si que cabran pronto ó cabrá pronto el colosal concepto "Revis--ta Fray Mocho" en el que merezca el aceite "T" de parte del público pues puede decirse sin exajeración que bien podria formarse el mejor aceite dentro de la mejor revista.

Afectuosamente saludan á Uds. sus muy attos y S. S.

Guardiola Puig & Cia.



DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: "TORTOSA"

CODIGOS EN USO A B C 5TH ED. Y LIEBER'S

Córdoba. — Apertura del período legislativo





El gobernador Cárcano leyendo el mensaje, y el mismo mandatario con el vicegobernador Garzón Maceda y otros caballeros, después de la asamblea

ECOS DEL 1.º DE MAYO



En Tres Arroyos, durante el mitin socialista



En la plaza La Cruz de Corrientes, esperando la columna socialista

Rubíes, Zafiros, Esmeraldas
— finas reconstituídas —

PERLAS SCOTT

engarzadas en oro y platino
— con Brillantes Legítimos —



La Gente distinguida compra las Alhajas Creaciones Scott

Florida 366

Lanús. — Meeting pro Escuela Popular



El señor M. Cassareto dirigiendo la palabra al público



Los primeros niños inscriptos en la Escuela Popular

El día 2 de mayo se inauguró en Lanús una escuela popular laica o racionalista, por un grupo de vecinos mal avenidos con los resabios arcaicos de prácticas pedagógicas abandonadas ya en todos los pueblos de avanzada cultura.

Dará clases nocturnas para adultos, y desarrollará un programa que, de ser posible llevarlo a la práctica, colocará la nueva escuela sobre una base de alta importancia.

La conferencia inaugural tuvo lugar al aire libre en la avenida José C. Paz, donde hicieron uso de la palabra el director señor Martín Cassareto y el señor Benítez, prestigiosos miembros del partido socialista en la provincia. Esto, no obstante, los profesores pertenecen, — y así se desea, — a todas las comunidades, credos y tendencias conocidas.

Notas Femeninas

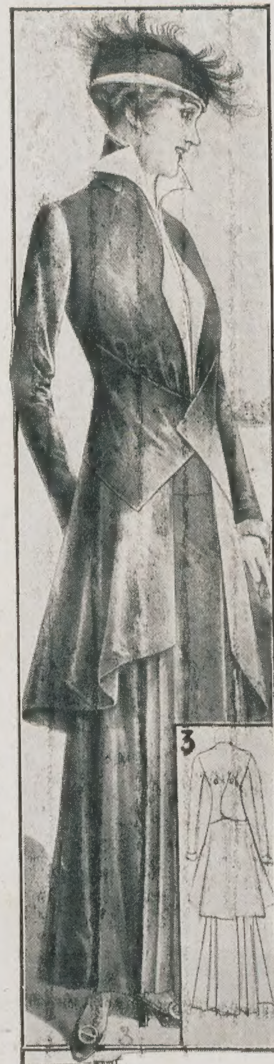








Las faldas anchas han vuelto de veras y las polleras estrechas nos parecen muy antiguas ya. Algunos de los últimos modelos tienen boleros, como los del primer modelo de esta página. Este modelo está hecho de sarga azul, adornado con trenzas de seda negra y botones de acero; el cuello tiene motivos bordados en hilos de plata. El modelo siguiente (núm. 2) es un traje estilo "Renaissance", de raso azul marino y de raso blanco. El puño de la manga de raso blanco está forrado de raso azul; la túnica azul de la falda está forrada de raso blanco y atada adelante con una rica trenza de seda azul. El traje estilo sastre, núm. 3, está hecho de taffetas flexible color violeta y tiene un pequeño chaleco de taffetas blanco; las bocamangas son también de taffetas blanco. El sombrerito es de taffetas color violeta, adornado con aigrette del mismo color y con el ala forrada de taffetas blanco. Las dos blusas son muy lindas para llevar at home. La primera es de crespón de China rosa, bordado, sobre un fondo de muselina de seda del mismo color. La otra está hecha de raso negro y foulard estamiado en blanco y negro.





Entre nosotras

El problema del corsé.—El corsé no es de ayer. Las mujeres griegas y romanas rodeaban su cuerpo con largas fajas que les sostenían los senos. Tales fajas solían ser de tela blanca finísima, o, entre las mujeres ricas, de redecilla de oro. Esta costumbre se mantuvo durante toda la antigüedad.

En Francia, en la época de Carlomagno, las fajas se convirtieron en verdaderos estuches, cosidos sobre el cuerpo, y tan sumamente estrechos, que eran análogos a los que llevábamos hace unos quince años.

En el siglo XIII aparecen las "cotas" o cuerpos que se llevaban bajo los vestidos, ceñidas por cinturones que alargaban el talle y que sofocaban extraordinariamente. Las mujeres, poco a poco acostumbrándose a usarlo, hicieron del corsé un accesorio de sus vestidos, perfeccionándolo y hermoseándolo cada día más.

En el siglo XIV los corsés fueron más amplios, pero siempre ajustados al cuerpo y provistos de mangas. Hubo corsés maravillosos, construídos con tejido de oro y con pieles costosísimas.

En el siglo XVI se hicieron los corsés en forma de embudo, adornados con hilitos de hojalata, y se les puso hierros, por primera vez, en la parte inferior del pecho y del centro, para que no se arrugaran.

En tiempo de Enrique IV, el corsé se hizo grotesco por la manera exagerada con que se le ponía hierros en la parte inferior. El "cuerpo" volvió a estar en boga en el reinado de Luis XIV en que las jóvenes que le usaban llevaron hasta un collar de hierro cubierto de terciopelo negro. Eran pues aquéllos tan rígidos que se les deben atribuirse los desmayos y afecciones nerviosas, tan comunes en esa época.

Al corsé se le pusieron cordones por primera vez bajo el reinado de Luis XV. Con la Revolución el "cuerpo" se redujo a algunas ballenas delgadas y tomó el nombre oficial de corsé. Desapareció bajo el imperio, pero en 1814 volvió a usarse e hizo furor.

El corsé ha sufrido, en estos últimos años, numerosas transformaciones, como se puede uno dar cuenta al mirar los dibujos que acompañan mi crónica. Ahora, llevamos corsés muy higiénicos, que no dañan los órganos femeninos tan delicados; es de esperar que sabremos resistir, si la moda caprichosa quisiera imponernos otras formas incómodas.

El corsé siempre ha tenido enemigos y defensores.

Los enemigos nos hacen mirar las estatuas antiguas que representan el cuerpo humano en toda la realidad de la belleza: su estructura no ha sido reducida por ninguna molestia, por ninguna presión.

Los defensores del corsé, dicen que su uso es indispensable para las mujeres gruesas, contiene discretamente el exceso de opulencia de sus carnes y da forma correcta a su talle. Lo que hay que hacer es dar al corsé elasticidad, flexibilidad suficiente para dejar libertad y gracia a los movimientos.

Hay un arte en llevar el corsé, como en todo.



1882 1905 1911

Primero el corsé debe elegirse con cuidado y hacerse a medidas por una buena corsetera, cuando los medios lo permiten. Todas las partes del cuerpo deben estar en su lugar, cómodas, sin presión.

Hay que ponerse el corsé a la mañana pero sin estrecharlo mucho; hay que dejar que el cuerpo se acomode en él a su gusto y luego se puede apretar un poco más. Con esos cuidados se retardará el desarrollo excesivo de las carnes.

La mujer es tanto más sencilla y graciosa, y parece ser tanto más delgada cuanto menos se aprieta.

AURORA.



El inmenso surtido de calzado para señora, que tenemos en venta en en nuestro Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia, comprende los modelos más en boga, así como los de creación reciente. Los precios sin excepción han sido marcados con una modicidad extrema.



4 1 2 3

1—**BOTAS** marca Hanan, de potro charolado, caña de gamuza gris, cosidos Goodyear Welt, modelo de alta novedad, horma "Celt", taco cubano de suela, el par . . . . $ **25.00**

BOTAS marca Hanan, caña de becerro, color marrón, modelo de gran "chic", el par $ **25.00**

BOTAS marca Hanan, caña de gamuza, color marrón claro, con vistas de becerro color, el par pesos. **26.50**

2—**ZAPATOS** marca Aguila, de potro charolado, escotados, con cintas y hebillas de strass, taco cubano, modelo de fantasía, el par. . . . $ **15.00**

3—**ZAPATOS** marca Aguila, de potro charolado, escotados, con la tira y borde de raso negro, taco Luis XV y hebillas de strass, modelo de alta novedad, el par . . . . $ **16.50**

4—**BOTAS** de potro charolado, con caña de paño negro, beige y becerro mate, taco cubano de suela, modelo de moda, el par. . . . . $ **15.80**

BOTAS con caña de becerro, color marrón, el par . . . . $ **16.50**

ANEXO
Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES LONDRES. PARIS.
GATH & CHAVES LD.

Departamento de Calzado para Señora



Podemos afirmar de una manera absoluta, que nuestras confecciones no tienen rival en el mundo

Desde que fué creado el Departamento de Confecciones, ha sido nuestra preocupación constante llegar a un grado de perfección máxima. Hemos alcanzado con todo éxito nuestro deseo y son miles los que pueden atestiguar la verdad de nuestra afirmación. Los modelos son elegantes. Los materiales son de buena calidad. La mano de obra muy prolija y los precios de venta son siempre muy bajos.

TRAJES completos, confeccionados de casimir inglés, alta fantasía, gran variedad de gustos y modelos de última moda, $ 67.—, 62.—, 57.—, 52.—, 44.—, 37.— y $ ***29.50***

TRAJES completos, modelos iguales a los anteriores, confeccionados de casimir negro o azul marino, calidad extra, confección esmerada, $ 62.—, 57.—, 52.—, 44.— y. . . . . $ ***38.—***

TRAJE completo, modelo saco cruzado, confeccionado de casimir fantasía, calidad superior, inmensa variedad de gustos nuevos, $ 57.—, 49.— y. . . . . . $ ***42.—***

SOBRETODO confeccionado de casimir fantasía, calidad extra, modelo cruzado de gran moda, con forros de seda especial, $ 85.—, 80.—, 75.—, 70.—, 65.— y. . $ ***59.—***

CHALECOS de alta fantasía, confección esmerada, gran variedad de gustos de última moda, modelos muy elegantes, $ 15.—, 13.—, 11.80 y. . . . . $ ***9.80***

CASA CENTRAL
Cangallo y Florida

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES LONDRES PARIS
GATH & CHAVES LD.

Departamento de Confecciones para Hombres

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO — REDACTOR | CARLOS CORREA LUNA — DIRECTOR | JOSE M. CAO — DIBUJANTE

Año IV — BUENOS AIRES, 14 DE MAYO DE 1915 — N.º 159



MI VIAJE AL FRENTE DE LA GUERRA

La salida de París

Ocupo un amplio y mullido sillón. Frente a mis ojos, un rico tapiz de los Gobelinos extiende sus figuras sonrosadas y sus verdes boscajes, cubriendo la pared. Debajo del tapiz una larga biblioteca con rutilantes volúmenes, y delante de ella una mesa antigua cargada de papeles. Entre la librería y la mesa un hombre sentado, un hombre nervioso, de ojos penetrantes, que se mueve en su sillón, y acompaña sus palabras con gestos naturales y amplios, reveladores de una elegante facilidad oratoria.

Este hombre de barbilla entrecana, tiene en el rostro, en los gestos, en la voz, y hasta en la estatura, algo que me recuerda a mi amigo el gran pintor Sorolla. Su nombre es Raimundo Poincaré. Estamos en una habitación de su casa, el palacio del Elíseo, residencia del presidente de la república.

Sobre su mesa tiene unos cuadernos de mi "Historia de la Guerra Europea de 1914". Poincaré lee perfectamente el español, como todos los idiomas de órigen latino. Mientras habla vuelve las hojas de los cuadernos, señalando los pasajes que son de su gusto. Después hace memoria del ilustre Hérèlle, traductor francés de mis novelas y antiguo amigo suyo. Para darme a entender que me conoce de larga fecha, recuerda escenas de "Terres maudites" (La Barraca), o de "Arènes sanglantes" (Sangre y Arena).

—Yo soy el amigo de todos los escritores—dice con sencillez el presidente, gran artista de la palabra, y miembro de la Academia Francesa, desde hace hace muchos años, cuando nadie podía presentir su futura elevación política.



Don Vicente Blasco Ibáñez junto a la iglesia de Bary (Marne), incendiada por los alemanes

Lo sé. En sus tiempos de abogado célebre, ha sido el defensor voluntario y gratuito de todos los escritores, de todos los actores, de todos los que, dedicados al cultivo de las artes tuvieron algo que ventilar ante los tribunales. Este literato fino y penetrante, al ascender a las más altas posiciones de su país, no ha sentido la necesidad de romper con su pasado. Los escritores amigos del Poincaré, abogado y académico, continúan siendo los familiares del ilustre presidente de la república.

El personaje sonríe al enterarse de mis desventuras cada vez que he intentado ir "al frente" para ver la guerra de cerca. Detenciones en los caminos, por considerar incompleta mi documentación; tolerancia de la autoridad militar que únicamente me permitieron ver lo que ocurría a espaldas de las fuerzas combatientes; órdenes enérgicas de volver atrás apenas llegaba a un lugar interesante. La férrea consigna de Joffre, que no admite curiosos, es cumplida fielmente por todos sus subalternos, desde los generales de cuerpo de ejército hasta el último guarda-barrera.

—Esta vez irá usted al frente y lo verá todo. Se lo prometo—dice el presidente—. Conozco lo que usted necesita. Usted no es un periodista que busca noticias sensacionales: usted desea ver la guerra de cerca, vivir la vida de la guerra, llevar igual existencia que los combatientes, "documentarse" lo mismo que cuando prepara una novela... Escribe usted la historia del más heroico de nuestros esfuerzos y debemos darle facilidades para que vea bien las cosas. Voy a escribir a Joffre.

Se detiene el presidente unos instantes, y luego sonríe.

—El generalísimo—añade—no gusta de visitas. Es un soldado que concentra todas sus brillantes facultades en la tarea de batir al enemigo y no quiere que le estorben o le distraigan... Repito que le escribiré. Voy a enviarle su obra. Indudablemente lo conoce a usted: es muy aficionado a las lecturas literarias...

Esta entrevista fué a fines de Diciembre. Transcurrió el tiempo. Joffre contestó a mi pretensión con amable laconismo. Aceptaba mi viaje... pero para más adelante. Por el momento le estorbaban las visitas. Yo celebré este retraso. Un frío glacial: los campos cubiertos de nieve. Luego caí enfermo con una dolencia de los bronquios, propia de la estación, y tuve que meterme en cama.

Como era de esperar, la orden de viaje llegó en estos días con una deplorable oportunidad. ¡Todos los preparativos perdidos! Al restablecerme, reanudé mis gestiones, y el cuartel general (que tiene que ocuparse de tantas cosas) se dignó con una bondad lisonjera volver a ocuparse de mí, ordenando por segunda vez todo lo necesario para mi viaje al frente de la guerra.

Tuve un compañero de excursión, al que he conocido en París hace algunos meses, y que es un amigo excelente: el célebre arquitecto de Nueva York, Whitney Warren, miembro del Instituto de Francia.

Este artista ilustre vino a Europa al declararse la guerra y ha corrido las poblaciones de Bélgica y de Francia maltratadas por los alemanes, para levantar acta en nombre de la civilización y de la belleza estética de todos los atentados contra los edificios históricos. Sus relatos sobre lo ocurrido en Ypres, Arras y otros lugares que guardaban maravillas arquitectónicas ahora destruídas, han causado sensación en el mundo.

Whitney Warren es un yankee sonrosado, de tez fresca y cabellos rojizos, a pesar de la edad.



Explicando la batalla del Marne.—De izquierda a derecha: el profesor Bérard, el capitán De Chassey, el comandante de cazadores que tiene la explicación, Blasco Ibáñez y Whitney Warren

Lleva a todas horas un chaquet abrochado con presilla, gran chaleco blanco y una corbata de tul de igual color, arrollada en forma de hinchado plastrón. Su estatura le hace sobresalir por encima de todos los amigos, mostrando la sonrisa bondadosa de su faz rubicunda.

El arquitecto es de la expedición y con nosotros vienen dos guías, el capitán De Chassey, del Ministerio de la Guerra, y un catedrático de la Escuela Superior de Marina, Víctor Bérard, sabio helenista que se dedica en el retiro de su biblioteca a comentar geográficamente los viajes de Ulises, y en la vida real estudia la política de los pueblos, escribiendo para revistas y diarios importantes. El capitán De Chassey nos explicará la parte militar de lo que veamos. El profesor Bérard podrá ilustrarnos sobre la geografía, la geología, la historia y todo cuanto pueda ocurrírsenos acerca de los países que vamos a visitar.

Mi secretario José Franch viene conmigo, llevando una máquina fotográfica que es lo más comprometedor de nuestro equipaje. ¡Las gestiones que han sido necesarias para que la autoridad militar tolerase este artefacto! El estado mayor no permite que los fotógrafos "operen" en las primeras líneas de combate, y tienen sus razones para mantener tal prohibición. En otro artículo diré la causa de este miedo a los fotógrafos.

Poco después de amanecer, en una fresca mañana de marzo nos reunimos frente al Ministerio de Negocios Extranjeros. El muelle de Orsay está solitario a esta hora. El Sena es una lámina de color gris que parece inmóvil, como si se hubiese solidificado en torno de las barcazas y los vapores amarrados a los muelles. Los árboles, con una costra de verde moho, lloran lágrimas de rocío por todas las puntas de su negro ramaje. Encima de ellos, el cielo también gris parece descender con la gravitación de una pesadez nebulosa. Al otro lado del río, la ciudad monumental,—la plaza de la Concordia, el Louvre—va surgiendo recién lavada por la noche de los desgarrados telones de bruma.

Junto a la verja del ministerio hay una fila de automóviles y en torno de ellos, muchos hombres, con abrigos de pieles, semejantes a los exploradores árticos, pero con el kepis francés en la cabeza.

Nos vamos reconociendo los de la expedición a la lívida luz del amanecer. Bérard lleva un gabán y un gorro de pieles, como un boyardo ruso. Whitney Warren conserva su chaquet, su chaleco blanco, su corbata ampulosa, ocultando en parte estas exquisiteces de indumentaria bajo un macferlán. Como única concesión al viaje ha ceñido sus largas pantorrillas con unas bandas de paño negro. Cuando se quita el abrigo parece un abate versallesco, con medias negras, faldones del mismo color y una guirindola blanca sobre el pecho. Yo he sacado a luz, las polainas, el grueso gabán, el amplio sombrero, todo el uniforme de mis andanzas por los campos de la Argentina.

Nos vamos distribuyendo en los carruajes de la expedición. Cinco automóviles. El gobierno lo ha dispuesto todo con largueza. Los vehículos abundan después de la gran requisa nacional de principios de agosto. En los jardines de Versalles hay miles y miles de automóviles aglomerados, en espera de servicio.

Al frente marcha un carruaje descubierto, con varios soldados y un comandante de cazadores, del ejército de París, que se batió como capitán en las batallas del Marne, conquistando un nuevo galón y la Legión de Honor. Es un joven de luenga barba, y fresca tez, del que sólo se ve la cabeza con el kepis azul y el extremo de las botas. Contemplado de espaldas parece un oso blanco por el gabán de luengas lanas en que va envuelto. Luego ocupamos una limosina de lujo, bien calafateada y confortable, el capitán De



Una granja del departamento del Marne, destruída por los alemanes

Chassey y yo. Este oficial ilustrado que es de grandes estudios profesionales, lleva con él varios mapas, y una cartera repleta de documentos explicativos. Otro automóvil lo ocupan Whitney Warren y Bérard. En un tercero se instala mi secretario con un joven periodista de California llamado Hoppe, amigo de Whitney Warren, que a última hora se agrega a la expedición. Cierra la marcha un quinto vehículo, con un sargento del parque automovilista de Versalles, jefe de los conductores que dirigen las cinco unidades de este pequeño ejército volante. Con él van tres individuos del mismo cuerpo, y un abundante material para reparar las roturas y los incidentes que puedan ocurrirnos en el camino.

"¡En marcha!". Un choffer al oirnos hablar en valenciano, a Franch y a mí (Franch es catalán), sonríe con expresión inteligente. Es un argelino que conoce nuestra lengua. Otro automovilista algo maduro, al enterarse de mi nombre me saluda en español, con un acento que me hace conocer inmediatamente su procedencia. Es un francés nacido... en Mendoza. Salió de la República Argentina a los doce años, pero tiene muchos parientes en la tierra natal. Todos estos conductores son comerciantes o señoritos, gentes de cierta posición social que a causa de su habilidad en el manejo del volante, fueron destinados por la movilización al servicio de automóviles.

Salimos de París a gran velocidad, por las calles que empiezan a despertarse. Las tiendas abren sus puertas. Retruena el pavimento bajo el pesado rodar de los primeros carromatos. Los hortelanos de los alrededores llegan en sus carricoches, con cántaros de leche y montones de verduras. La gran ciudad sale de su sueño con el mismo aspecto de siempre. ¿Quién diría que estamos en guerra? ¿Qué recién llegado podría adivinar que un enemigo temible está agazapado a cien kilómetros de distancia?...

Se desliza nuestro rosario de automóviles por caminos tranquilos, limpios y recompuestos, flanqueados de árboles en los que empiezan a apuntar los botones de la primera erupción primaveral. Las casas de techos rojos parecen sonreir con las bocas de sus puertas, y guiñar alegremente los ojos de sus ventanas.

Cantan los mirlos en el ramaje o saltan de surco en surco, sobre la tierra removida y refrescada por el arado. El paisaje está intacto. No hay ni una sola pared caída. Ni un puente roto. Las gentes que pasan en bicicleta o desfilan a pie por los bordes del camino, tienen el mismo aspecto que las de todas partes.

Transcurre otra media hora. De pronto nuestros vehículos aminoran la marcha para pasar lentamente sobre un puente de madera. Debajo de él y cortando las aguas como promontorios, están los escombros del primitivo puente, en ruinas. A partir de aquí, granjas quemadas, que sólo mantienen en pie el enorme triángulo de ladrillo de uno de sus frentes; máquinas agrícolas chamuscadas y retorcidas por el incendio; armones de artillería que hicieron explosión en medio de los campos, y de los que únicamente queda el herraje; aldeas solitarias donde se ve poca gente y los gatos y los perros ofrecen el mismo aspecto inquieto y receloso, los mismos ojos alarmados que las personas; bandas de cuervos en el aire; torres de iglesia con la caperuza torcida y un doble ventanal de irregular contorno abierto por los obuses, que permite ver el cielo a través de su masa de ladrillo.

Se detienen los automóviles en una altura. Los osos blancos saltan de sus pescantes para formar un grupo junto a los vehículos.

El comandante de cazadores nos hace subir a un ribazo. Salen a luz los diversos mapas. Ante nosotros se extiende una llanura infinita.

Soplamos en nuestras manos ateridas de frío, encendemos cigarros, y el comandante, después de señalar en el horizonte, dice con el aire de un profesor que empieza su lección:

—Voy a explicar a ustedes la verdadera batalla del Marne.

Vicente **BLASCO IBÁÑEZ.**

Dib. de Peláez

La apertura del período legislativo



El doctor Victorino de la Plaza leyendo su mensaje ante la asamblea legislativa el 10 del corriente

Enlaces



Los novios, señcrita Emilia Campos y el doctor Juan Martín Carro Campos, con un grupo de sus relaciones



La señorita María Avelina Holmberg y el doctor Enrique Udaquiola Vidal. — En la ceremonia civil



Señorita Xiomara Sardou



Doctor Carlos Andino

El lunes fué bendecido en la capilla de las Victorias el enlace de la señorita María Avelina Holmberg con el doctor Enrique Udaquiola Vidal. Fueron padrinos doña Magdalena Jorge de Holmberg y don Martín Udaquiola Vidal.

—En la capilla del Carmelo se efectuó el 26 el enlace de la señorita Emilia C. Campos con el señor Juan Martín Carro Campos, siendo padrinos doña Mercedes Campos de Carro y don Eduardo F. Campos.

La acción de los submarinos alemanes

El hundimiento del "Lusitania"



El Lusitania, gemelo del Titanic, hundido por un submarino alemán frente a las costas de Irlanda el viernes 7 del corriente

El viernes 7 del corriente el vapor Lusitania, de la Cunard Line, en viaje de Nueva York para Liverpool fué hundido a las 2 de la tarde frente a las costas de Irlanda. El Lusitania conducía 2.160 pasajeros, de los cuales perecieron 1.502, entre ellos 115 norteamericanos. Se dice que el multimillonario Mr. Vanderbilt pereció por haber cedido su salvavidas a una señora.

La magnitud de la catástrofe en vidas humanas se explica por haber disparado el submarino al barco de pasajeros, tres torpedos, sin previo aviso, ocasionando el hundimiento en menos de 20 minutos. En Berlín se ha festejado esta acción de los submarinos como una de las mayores victorias obtenidas por los alemanes, hasta la fecha.

El 25.° aniversario de la sociedad "Giuseppe Garibaldi"





Con un banquete el 4 y una reunión de los socios realizada el domingo, a la que asistió el intendente Dr. Gramajo, esta sociedad de socorros mútuos, italiana, festejó el 25.° aniversario de su fundación. — Cabecera de la mesa del banquete. — El intendente, el ministro de Italia y concurrencia a la fiesta en los salones sociales

La visita de Mr. Burton

El día 5 llegó a Buenos Aires Mr. Teodoro Burton, notable personalidad de los Estados Unidos de Norte América y quien acaba de cumplir un período de 6 años de senaduría por el estado de Ohio. El 20 de marzo partió de Nueva York emprendiendo por el continente de Sud América una jira de estudio de sus principales fuentes de riqueza. Cruzó el canal de Panamá. Estuvo, en el Perú, en Lima y en Mollendo, pasó a La Paz y luego al lago Titicaca. En Chile visitó Valparaíso y Santiago. Su estadía en Buenos Aires no tiene plazo determinado. Visitará Córdoba y Tucumán. Fué recibido por el presidente y el ministro de relaciones exteriores, a quienes fué presentado por el embajador Mr. Stimson.



Mr. Teodoro F. Burton, a su llegada, en la estación Retiro, conversando con el embajador norteamericano, Mr. Stimson

El meeting de los estudiantes



Señor César Velázquez, hablando en nombre de la Federación Universitaria



Señor Miguel de Madrid, por el centro Juan R. Fernández



Señor Julio R. Barcos, por la Liga Nacional de Maestros



La manifestación de estudiantes de los colegios nacionales, para pedir la supresión del 6.° año de estudios, realizada el domingo



"LA CASA"

García, el puntualísimo señor García, había llegado aquella mañana quince minutos más tarde que de costumbre al café en que habitualmente esperaba el toque de las siete y media, hora en que abría sus puertas la casa que lo empleaba. Habíase encontrado en la calle con Felipe Reyes, un amigo casi olvidado, un ex condiscípulo del Nacional, alegre y expansivo como pocos, que ahí nomás, sobre la acera, le había espetado, con grandes ademanes y risotadas, la historia completa de sus aventuras por el mundo, mezcla extraordinaria de tribulaciones y fortunas.

Medio aturdido aún por la charla, revolviendo maquinalmente su café, García meditaba...

¡Cuán diversa su existencia de la de ese diablo de Reyes! ¡Ese sí que podría decir al final de la jornada: He vivido!... En cambio, él... ¿Qué había hecho él en el mundo?... ¿Qué hacía?... ¿Qué tenía que contar él?... ¡Nada, nada, nada!... A los diez y ocho años lo había colocado su padre en "la casa", y ahí seguía, a los cuarenta... Ahí había vegetado, ni dichoso, ni infeliz, sin sobresaltos, sin goces... Ahí, había enterrado su adolescencia y su juventud... Ahí, pálidas flores de un día, habíanse marchitado sus sueños y sus ambiciones... ¿Había "vivido"?... Saltar de la cama a la madrugada, correr a "la casa", permanecer ahí, tras una reja de bronce, hasta mediodía, almorzar a escape y volver a "la casa", a enrejarse de nuevo hasta la noche... ¿era "vivir", eso?... ¡"La casa"! ¡He ahí su mundo! El no era un hombre: era un engranaje de "la casa", uno de los numerosos engranajes de esa complicada máquina de hacer dinero... Cuando un vecino respetuosamente lo saludaba, no era para "él", José García, el saludo, sino para "el afortunado poseedor de un buen empleo en "la casa tal"... Su mujer no se había casado con "él", sino con "el cajero de "la casa tal"... Su madre estaba contenta y orgullosa de él, ¿por qué?... Porque él había sabido conquistar un alto puesto en "la casa", porque "la casa" lo apreciaba mucho...

¡"La casa"!... ¡Siempre "la casa"!... ¡Qué odiosa parecíale esa palabra, ahora que comprendía su terrible significado! Como debía parecerle a un preso la palabra "cárcel"... ¡Peor! Porque un preso espera siempre abandonar su prisión, mientras él... ¿Tendría él alguna vez el valor de abandonar "la casa"... de mandarla al diablo?... ¿Sería él capaz de romper con todo, de rehacer su vida... ¡de empezar a vivir!... ¡A vivir!... ¿Por qué no?...

Manuel, el mozo, hacía rato que lo miraba, estupefacto... Al fin decidióse a hablar:

—Señor García...

—¿Qué?...

—¡Que ya está abierta "la casa"!... ¡Hace diez minutos que tocó la media!...

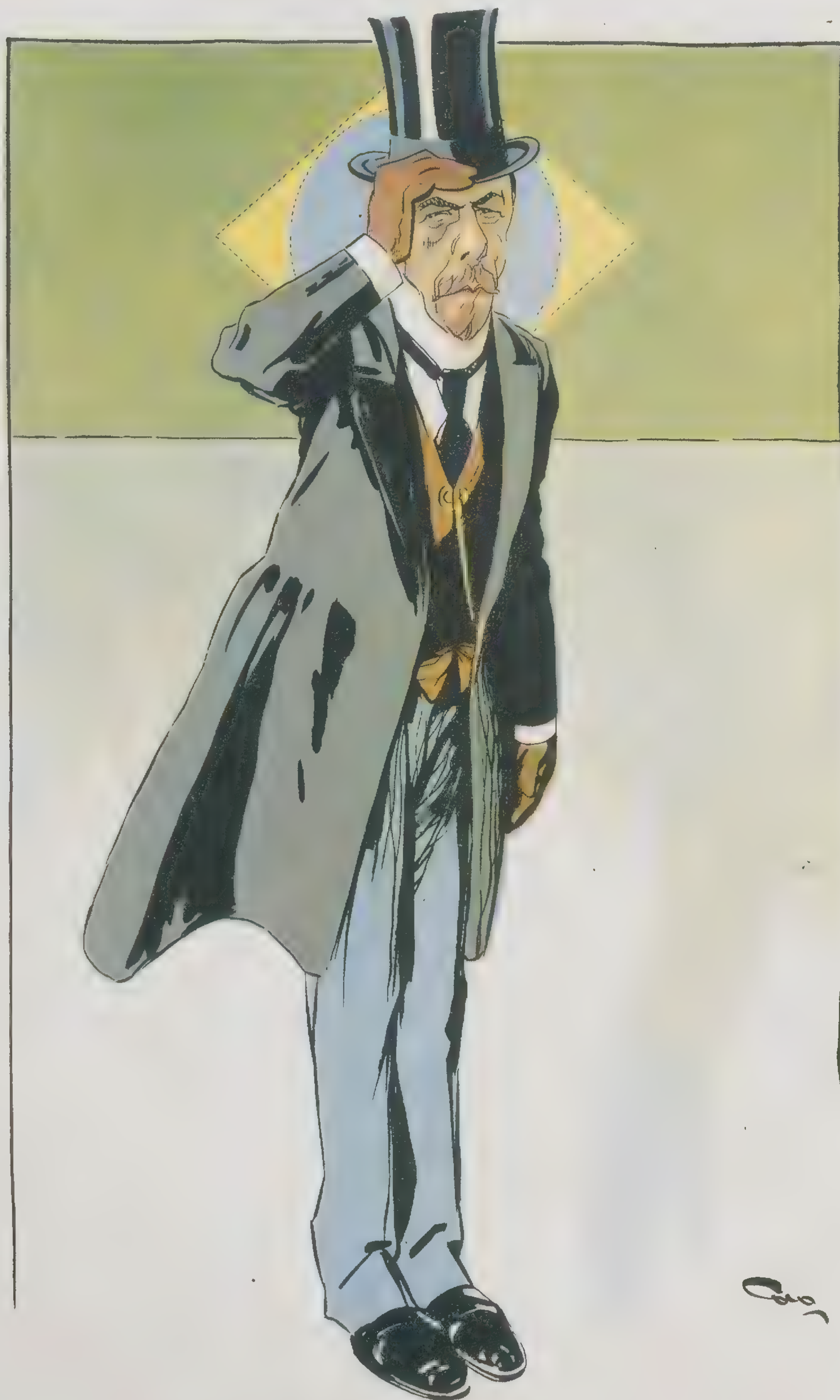
Palideció García, púsose de pie atropelladamente, volcando la taza aún llena, salió sin pagar, cruzó la calle corriendo, y entró en "la casa" como una bomba...

¡Era la primera vez que llegaba tarde!

Héctor MERONI.

Dib. de Peláez

Doctor LAURO MULLER, por CAO



Siendo acometedor como un centauro,
¿no debemos temer que a la voz de "¡aurá!",
asi como Petrarca cantó a Laura,
le dé a Oyhanarte por cantar a Lauro?

Un reportaje al general Körner

El reformador del ejército chileno

Berlín, abril de 1915.

Era en Chile. Año 1910... Nunca olvidaré aquel hermoso desfile militar que, desde los balcones del Palacio de la Moneda, presencié en Santiago. Festejábase el centenario de la independencia chilena. Con Joaquín de Vedia y Carlos Múscari, enviados de "La Nación", con Juan Alcain, secretario del "Mercurio", y con otros colegas, rodeábamos al entonces presidente de la república y hoy plenipotenciario en la Argentina, doctor Emiliano Figueroa Larrain. Un silencio de emoción nos envolvía. Pero, de pronto, ante la marcialidad teutónica, ante los cascos de Prusia que brillaban al sol y ante el viril paso germánico de aquella robusta juventud de Mapocho, recuerdo que exclamé:

—*¡Parece un ejército alemán!*

Yo lo dije en sentido de elogio. Algunos me miraron. Sin duda creyeron columbrar la aguja de una sátira en mi espontáneo grito de admiración. Pero, se equivocaron. El doctor Figueroa Larrain, que ama mucho a su patria y comprende a los hombres por los gestos, subrayó mis palabras:

—*En efecto. ¡Es un ejército admirable!*

En seguida, alguien — no puedo decir quién, — agregó:

—*¡Se lo debemos a Körner! Es natural que a él no le debemos el patriotismo, ni el valor de nuestra raza. Pero es justo reconocer que él nos dió la conciencia de lo que debe ser un ejército moderno...*



El famoso estratega alemán general Körner, que fué instructor del ejército chileno, en el cual implantó el sistema militar prusiano, cuando hubo de producirse la guerra con Chile. Pocos días antes de partir para Turquía, a donde va enviado por el emperador Guillermo

Recuerdo estas palabras como si las oyera todavía. Por eso, al llegar a Alemania, entre las primeras aventuras ilógicas que pensé realizar, figuró un reportaje a este ilustre general del imperio germánico que ha ligado su nombre a la gloriosa historia militar de Chile.

En Francia y en Suiza, cuando pedía informes sobre él, los sudamericanos me decían:

—*¿Körner? ¡Quién se acuerda de Körner! Habrá muerto de viejo...*

¡Quedé bastante triste! Consistía para mí en un honor y en un encanto, conocer al hombre,—mezcla de Júpiter y de fantasma,—cuya popularidad chilena tuvo en la Argentina, hace 18 años, un eco doloroso y rugiente. Me refiero a la época en que, por insignificantes roces fronterizos y por tontos pruritos de la piel popular, faltó el espacio nimio de un cabello para que Chile y la Argentina dieran el criminal ejemplo de un mutuo fratricidio. Por suerte, la diplomacia de las dos naciones y el alma de ambos pueblos, evitaron que América manchara su libertad con sangre. De ese modo, las banderas patrióticas no flamearon como flamean ahora en los campos de Europa, sobre el sucio espectáculo de las carnicerías...

—*¡Körner!*

¡Cuántas cosas sugiere este nombre en los conscriptos que, por primera vez, aprendieron en la Argentina a manejar el máuser! ¡Con qué contornos trágicos surgía en los hogares la figura del general imperativo que, detrás de la Cordillera de los Andes, amasaba el hierro peligroso y candente de Araucania!

—*¡Körner!*

Si la guerra hubiera llegado a estallar, rompiendo tristemente la amistad de Chile con la Argentina, el general Körner, como generalísimo o como reformador del ejército chileno, habría sido para los rioplatenses un personaje de leyenda. Para los chilenos, hubiera llegado a ser otro Lord Cochrane. Un héroe más completo que Lord Cochrane. Pero, al fin, un héroe...

Cada hombre soporta su destino... Fracasada la guerra, la paz obscureció la gloria del notable estratega. Fué suficiente que nuestros gobernantes resolvieran arreglar las fronteras con mojones de sentido común, para que la conflagración pareciera ridícula. Entonces "el héroe", se detuvo "en hombre". El tiempo que perdió en elevar su pedestal, le faltó, sin duda, para concluir su estatua...

Hoy, el general Körner es para Chile un noble profesor a quien se olvida. Para los argentinos, casi un muerto.

—*¿Körner? ¡Quién se acuerda de Körner! Habrá muerto de viejo?...*

Pero en Berlín, hablando con el doctor Julián Enciso—un gran escritor y un poeta sutil,—que es secretario de nuestra legación, me dijo:

—"¿El general Körner? ¡Ya lo creo que vive! Y está fresco y juvenil como un muchacho. Yo supongo que podrá usted visitarlo cuando guste. Se halla en un sanatorio de Schlachtensee, cerca de Berlín. Es un hombre cultísimo. Uno de sus hijos, Tito Körner, nacido en Chile, es secretario de la legación de su país. Un joven, por cierto, muy inteligente. Yo le diré hoy mismo que usted desea ver al general para que él le avise, sin demora"...

Y ayer, a mi regreso de Polonia, encontré la gen-



El general Körner y su señora esposa, doña Matilde Junge de Körner (chilena), tejiendo un chal para uno de sus hijos que es soldado alemán

til respuesta. Körner me esperaba en el "Sanatorium Schlachtensee", sito en el pueblo del mismo nombr, distante de Berlín quince kilómetros.

No perdí tiempo. Esta mañana, con el ingeniero argentino Mario Fernández, me fuí a Schlachtensee. Este pueblecito es un lindo rincón del paraíso, olvidado en la tierra germánica. Vimos muchos árboles. Y un sólo cochero... Por dos marcos, nos llevó hasta el sanatorio y nos puso al corriente de las "picardías de Inglaterra, causante de la guerra". Concluyó con la maldición sacramental: "Gott strafe England". Llegamos...

—¿El general Körner?

Nos hicieron pasar, rápidamente.

—Su Excelencia lo espera. Está en su habitación.

Y cruzamos largos corredores. Subimos y bajamos escaleras. Ibamos por entre señores, tristes y aburridos, sentados en hamacas o en carritos lujosos.

—Son enfermos muy ricos—nos dijo un camarero,—pero no son graves. Este sanatorio es, más que todo, una simple casa de reposo... Hay algunos inválidos, paralíticos, neurasténicos... ¡Gente que se aburre de estar sana!

—*Y de estar rica...*

Una puerta se abre y allí aparece el general. Muy sonriente. Muy afable. Muy criollo... Posee la verdadera cabeza cuadrada, sólida y serena de la raza teutónica. Amplio pecho. Gran barriga. Condecoraciones y choucroute... El ceño fruncido, que intenta esconder las miradas, da a su fisonomía el aspecto de un hombre furioso. Pensáis que os va a morder y es que quiere daros un abrazo. ¡Simpática apostura de guerrero! Gordo y robusto, con buenos colores, yo me atrevo a decirle, después de los saludos:

—*Usted, general, habrá venido a este sanatorio para enfermarse. No creo que sufra usted de nada.*

—"Pues, se equivoca, amigo mío. Estuve bastante mal. Me curo por medio de la electroterapia. Mi mal proviene de una caída de caballo, que sufrí en Chile. En aquella época, hace 8 ó 10 años, cuando me caí, no sentí nada. Pero, después, he experimentado molestias internas que me decidieron a someterme a un tratamiento. Ahora, únicamente deseo mejorarme para...

—¿Volver a Chile?

—¡Todavía no! Acaba de vencer mi contrato con Chile... Como soy alemán, tengo que defender a mi patria. Voy a Turquía... He sido designado para acompañar al general von Sanders en la defensa de los Dardanelos. Es un honor que S. M. el Kaiser acaba de hacerme. Moriré por mi patria...

En la habitación contigua, se oyó un suspiro. Yo me sorprendí, pues supuse, al entrar, que el general estaba solo.

—*Es mi mujer*—dijo el general. Y gritó con ternura:—*¡Matilde!*

Con las agujas de tejer en las manos,—en la romántica actitud habitual de todas las mujeres de Alemania y de Goethe,—apareció la esposa del general, la distinguida matrona doña Matilde Junge de Körner. Un hermoso tipo de madre americana. Yo le pregunté si era de Berlín. Pero ella, sonriéndose, exclamó con el suavísimo acento de ultra cordillera:

—*¿No está viendo usted que soy chilena?*

Era verdad. Como buena chilena comenzó a hablar de Chile con un entusiasmo y con un amor que denunciaba su bravo patriotismo. En seguida habló de sus hijos.

—Tengo tres. Dos, son alemanes y sirven al Imperio. Uno solo, Tito, el que está en la legación, es chileno.

—Pero, el apellido de usted, Junge, ¿es alemán?

—Sí. Mis padres eran alemanes. De acuerdo con las leyes chilenas, yo soy chilena porque nací en Santiago, pero, para las leyes de Alemania, soy de aquí, no sólo por mis padres sino por haberme casado con un alemán. De modo que todavía no puedo saber si soy alemana o chilena... Nos casamos en Chile hace 27 años.

—Sin embargo, usted parece chilena por la simpatía que siente por Chile...

—¿Y quién—interrumpió el general—no siente simpatía por Chile y por todas las cosas chilenas? Si yo no hubiera tenido el honor de ser alemán, hubiera querido tener el honor de ser chileno... Yo llegué a Chile en 1885. Me encariñé de tal modo con aquella tierra, que la considero mi segunda patria.

—Usted ha trabajado bastante por ella.

—Puse de mi parte todo lo que pude. El ejército cuenta con jefes chilenos excelentes y con una oficialidad nativa de primer orden. Pero, también los argentinos tienen un ejército valioso. Cuento allá con muy buenos amigos. Felizmente, la guerra no los puso nunca frente a frente.

—Y, a propósito, general. ¿Cree usted que la gue-



El general Körner con su esposa, el ingeniero argentino señor Mario Fernández, y el corresponsal de guerra de "Fray Mocho", Soiza Reilly, en el sanatorio de Schlachtensee (cerca de Berlín), donde se halla en asistencia el general Körner

rra europea puede influir en las relaciones de los países sudamericanos? La guerra, con sus encantos y sus tristezas, pudiera contagiarse...

—Sí. La guerra se contagia. Pero, ya el experto coronel Barros, chileno, se ocupó bien de este asunto. Entre Chile y la Argentina, hay razones étnicas, morales y de patriotismo que impedirán toda contienda. Las cuestiones de límites, ya no deben preocupar a nadie, gracias al arbitraje establecido. Sin embargo, la seguridad de que los dos países mantendrán, como es justo, su amistad de hermanos, no significa que tanto Chile como la Argentina, deben dejar de armarse, de instruirse, de estar alerta... Los enemigos surgen de cualquier parte. La piedra más insignificante, puede convertirse en una montaña colosal... Yo propuse en Chile que cada 4 años se llamara la reserva, como también debieran hacerlo en la Argentina. Mientras exista la "riqueza nacional", siempre deben estar los ciudadanos prontos para defenderla... Ya ve usted lo que pasa en Alemania: si no hubiéramos estado preparados, toda Europa nos come...

—¿Sabe usted que en Chile existe en algunos jefes el proyecto de elevar a dos años el período de instrucción a los conscriptos de la artillería?

—Sí. Muy buena idea. También en el Brasil el ministro de la guerra, general Gaetano de Faría, se preocupa de la organización del ejército. Basándose en el acertado criterio de un sabio instructor alemán, el general Bronssart von Scheliendorf, cree con razón que el ejército de campaña de primera línea, iniciador de las primeras batallas, debe ser el ejército de pie de paz, movilizado.

Yo insisto sobre la futura guerra de América:

—¿Usted, general, no presiente de dónde nos puede venir la tormenta?

—De cualquier parte, le repito. Pero es inevitable. Usted vive en su casa, tranquilo y contento. Deja las puertas abiertas de noche y de día. Ignora de dónde vendrán los ladrones. Sin embargo, si tiene usted riquezas, los ladrones vendrán... Le conviene, por lo tanto, armarse...

—¿Y qué piensa usted de la República Oriental del Uruguay? Dada su estratégica situación marítima, en la boca del Río de la Plata, ¿debe también armarse?

—"Pienso que a ese hermoso país le asisten más razones que a ningún otro para estar preparado: diplomáticamente, sobre todo... En caso de un conflicto argentino o brasileño, el Uruguay se hallaría en una posición muy susceptible, fácil de resolver con la astucia de la diplomacia sustentada en el poderío de las armas. Deberá arreglar sus cuestiones externas por los medios pacíficos. Le conviene. El patriotismo, sin blindaje que lo defienda y sin grandes núcleos de hombres, es poesía. Bélgica es un ejemplo"...

—¿Entonces, general, usted supone que los uruguayos llegarán a ser los futuros belgas de la América del Sur?

El general enmudeció. Ante su mutismo, toda Bélgica se me subió a la cara! Por más que insistí, Körner esquivó las respuestas. Como sabía que regresaba de la Polonia y que conocía a von Hindemburg—el Napoleón de Prusia,—dijo:

—"¡Hindemburg es un héroe! Yo lo admiro ciegamente. Lo mismo que a Mackensce. ¡Es también un héroe! Con Hindemburg, estuve en la misma escuela, siendo niños. Nos sentábamos en el mismo banco. Tiene casi mi edad."

—¿Su edad? ¡No me parece! Hindemburg tendrá la misma cantidad de años, pero es usted más joven... ¡Es más joven por dentro!

El gran hombre se rió. Reíase dichoso. Feliz de sentirse vigoroso para ir, como los chicos, a defender la patria.

—¡Es cierto! ¡Qué me importa tener más de 60 años, si tengo, en cambio, el alma de un muchacho!

Y tornaba a reirse. Los ojos del general, ocultábansele, como dos conejitos, en el espeso matorral de las cejas. Las condecoraciones, — chilenas y alemanas, — que lleva en la solapa, se le estremecían. Volvió a hablar de la guerra y de la patria. Los pequeños conejos surgieron otra vez. Se le dilataban de alegría como a los diareros de Berlín cuando ven pasar los batallones que van a las trincheras cantando el "Morgenrot".

—"*¡Aurora que iluminas mi temprana muerte! ¡Morgenrot!*"

LA CENSURA PERIODÍSTICA



Los corresponsales periodísticos de los países neutrales admitidos en las líneas de fuego de Alemania. Los únicos periódicos de América del Sud que están allí representados especialmente, son "La Nación" y FRAY MOCHO. — Después de una comida

Frontera alemana, abril de 1915.

Los mártires del cristianismo agradecían al verdugo los dolores que soportaban en homenaje a Dios... Al salir de Alemania, después de mi larga excursión a través de los campos mortuorios de Rusia, tengo la obligación de agradecer a la censura del gobierno alemán, las atenciones que ha tenido conmigo.

En nuestras repúblicas latinas,—exceptuando Méjico, que ha dejado de ser una república para ser una Acracia,—los periodistas escriben lo que piensan. La única censura que les sirve de juez, es la propia conciencia. Pero, en las naciones europeas, la censura es un sable. Si en tiempos de paz resulta peligroso jugar con las ideas, en épocas de guerra nos resulta fatal. Un artículo tonto puede costar la vida de su autor. Es el único beneficio que la guerra reporta a la literatura...

Si los simpáticos francófilos me permiten hablar con honradez, confesaré, amargamente pero complacido, que en Alemania me han tratado mucho mejor que en Francia. Nunca olvidaré los días y las noches que me tuvieron preso en Senlis y en Soissons, por culpa de la exquisita suspicacia de algunas policías provinciales que ignoran la nacionalidad de la República Argentina.

—¿De qué país es usted?

—De la República Argentina, señor comisario. Aquí tiene usted mis pasaportes.

—Si, sí... Muchos papeles escritos en un idioma muy raro! Tal vez sea usted alemán...

—Pero, señor, estos documentos están en castellano... Soy de la República Argentina.

—Bueno, vea, monsieur,—concluye diciendo el comisario,—si quiere usted probar que es de allá, baile el tango argentino. Si lo baila bien, quedará usted libre.

Lógicamente, este gracioso comisario de vodevil no puede ser un símbolo de Francia, como nadie se atreverá a simbolizar la cultura de los argentinos en las botas y en las melenas de un comisario de la Pampa. Sin embargo, es triste que conozcan nuestro origen por el baile.

Pero, en todas partes se cuecen habas. También en Alemania estuve preso. Felizmente, me fué suficiente recurrir a las autoridades consulares para que se me dieran explicaciones y disculpas. Y, sobre todo, en el ministerio de la guerra de Berlín, me bastó exponer mis deseos de ir a la línea de fuego,—apoyado en la valiosísima personalidad del teniente coronel argentino don Emilio Kinkelin,—para que inmediatamente se me facilitaran los medios necesarios para la realización de mi proyecto.

—*Tratándose de la República Argentina*—me dijo el doctor Weber, consejero del ministerio de relaciones exteriores, a cargo de la Oficina de la Prensa, en Berlín,—*creo que será para nosotros un honor allanar a usted las dificultades de su cometido. Alemania es una buena amiga de aquella gran nación. Nos interesa, por lo tanto, que los americanos sepan, por intermedio de sus grandes periódicos, la verdad de las cosas que ocurren aquí. Hasta ahora hemos tenido la poca suerte de carecer de medios de comunicación con el resto del mundo. Inglaterra, con sus cables, nos tiene aislados. Por eso las noticias que los diarios de América reciben, son "derrotas alemanas" y "triunfos de los aliados"; "crímenes germánicos" y "virtudes inglesas".*

Creo que mi gran admiración por Francia y por mi abuela Albión no ha de impedir que al clausurar estas correspondencias de Alemania, me despida contento del imperio. Voy a Austria-Hungría, a la frontera ítalo-austriaca, donde está por empezar el baile de las musas sangrientas... Si Italia sigue siendo neutral, seguiré por Rumania y Bulgaria, hasta Turquía.

En Alemania he debido someterme a la molesta inquisición de la censura. Se me ha hecho firmar documentos en el ministerio de la guerra y se me ha obligado a encerrar mi entusiasmo por Francia. En resumen, todo fué realizado con bella cortesía. Más que órdenes, he recibido ruegos.

Debo hacer constar que anduve con cautela. Puse de mi parte gran sabiduría para que no me quitaran la epidermis. Hablé con franqueza y con lealtad por miedo a que me fusilaran. De modo que yo he salido ganando en honradez, pues el temor me hizo sincero... El trabajo mas arduo para un corresponsal de guerra a quien le

Bestimmungen fur freie Berichterstatter.

1.) Die Verbreitung und Veroffentlichung von Berichten über militarische Vorgänge und Gegenstände ist nur mit Genehmigung des stellvertretenden Generalstabes zulässig.

2.) Der Berichterstatter muß seine Aufgaben und Absichten in würdiger Form erfullen .- Das vom vaterländischen Standpunkt Wichtige - nicht Sensationelles - ist zu berichten , besonders auch das, was geeignet ist, eine nationale Werbearbeit im Ausland zu verrichten.

3.) Alle Berichte sind dem stellvertretenden Generalstabe zur Zensur vorzulegen.

4.) Mißbrauch der Erlaubniskarten sowie Verletzung dieser Bestimmungen und der in dem Ausweis enthaltenen Vorschriften haben die sofortige Einziehung der Erlaubnis zur Folge.

Außerdem tritt die etwa nach Maßgabe der Gesetze verwirkte Strafe ein.

5.) Durch ihre eigenhandige Unterschrift erkennen die Berichterstatter vorstehende Bedingungen an.

Berlin, den ...

Juan José de Soiza Reilly

Copia oficial del documento que nuestro corresponsal en la guerra firmó al estado mayor del ejército alemán en Berlín, comprometiéndose a someter sus crónicas a la censura y a guardar secretos sobre ciertos detalles de índole estratégica que observara en su jira por los campos de batalla de la Pclonia rusa



Uno de los muchos sellos que la censura coloca en las cartas que se abren para averiguar si contienen noticias sobre la guerra, devolviéndolas al remitente en caso de haberlas

exigen lo que a mí me exigieron, es olvidar el nombre de los pueblos donde están ubicadas las tropas de refresco y las oficinas de las comandancias.

—"No cite usted se me ordenó—el paradero de ningún general. No podrá usted hacer uso— sin permiso de la censura,—de los datos que recoja. Todas las fotografías que usted saque, deberá entregarlas al Estado Mayor. Allí les pondrán el "visto bueno". Si manda usted particularmente un sólo dato sobre las fortificaciones militares, sin el consenso de la censura previa, será usted sometido—y disculpe que le hablemos así,—a un consejo de guerra, que le fusilará..."

—*Le ruego, señor, no continúe...*

Después, cuando con mi ilustre compañero de viaje, el teniente coronel Kinkelin, íbamos a entrar en la zona de la muerte para vagar, como lo hicimos, por las trincheras de vanguardia, nos pidieron en el cuartel general de Lenczyca (Polonia rusa), que firmáramos el siguiente documento, del que ya se ocupó mi colega el corresponsal de "La Nación", en su crónica publicada el 19 de febrero:

"Por el presente documento salvamos de toda responsabilidad al Comando Superior en caso de que fuéramos heridos o sufriéramos cualquier percance durante el tiempo que permanezcamos en la zona de guerra."

Yo no sé si me dió más miedo firmar esta especie de carta de suicida,—*Señor comisario: a nadie se culpe de mi muerte,*—que ver cómo estallaban las granadas cerca de mi cabeza. El peligro entrevisto a través de un documento oficial, asusta más que cuando tenemos ese mismo peligro frente a frente...

Tales formalidades no las exigieron solamente a nosotros. En varias regiones de la línea de combate, encontramos muchos corresponsales que firmaron compromisos idénticos. En la ciudad de Lodz pudimos celebrar un almuerzo, en el que se hallaban representados grandes periódicos de naciones neutrales. De la América del Sur, únicamente tenían representantes *La Nación* y Fray Mocho.

Nunca he asistido a un banquete poliglota tan interesante. Teníamos allí colegas de Turquía, Suecia, Dinamarca, Norte América, Suiza, Holanda, Italia, España, Austria-Hungría y un tcheco, redactor del *Moraska Orlice,* recientemente suprimido por la censura austriaca. Por cierto que con este caballero, el señor Matejowsky, recordé a nuestro compañero, el dibujante Friedrich, que es de Praga;—y, de paso, recordé que con Horacio Quiroga, Raúl Montero Bustamante y el pobrecito Antonio Monteavaro, estoy traducido al tcheco, en un volumen sobre la *Jihoame-*

Stellvertretender Generalstab. Berlin N W. 40, den 1914

III^b Nr. P.5.4. .

Presse-Abteilung.

Jch, Juan José de Soiza Reilly ...

verpflichte mich hierdurch :

1.) vor mir verfertigte photographische Aufnahmen und Zeichnungen vom Kriegsschauplatze nicht ohne Genehmigung der Heeresleitung zu veröffentlichen, — ✓

2.) von allen von mir verfertigten photographischen Aufnahmen vom Kriegsschauplatze ein Exemplar dem Stellvertretenden Großen Generalstabe in B e r l i n ~~einzusenden~~ zur Verfügung zu stellen (Der Stellvertretende Große Generalstab behält sich das Recht vor nach Gutdünken dieselben der Gesamtpresse zur Veröffentlichung zu geben.)

3.) Meine Platten, bzw. Filme werden aufbewahrt

Juan José de Soiza Reilly

Otro de los documentos que el estado mayor alemán hizo firmar a nuestro corresponsal señor Soiza Reilly, comprometiéndolo a entregar al ministerio de guerra una copia de todas las fotografías tomadas en la línea de fuego para ponerles el "visto bueno", quedando sometido, en caso de contravención, a ser juzgado ante un consejo de guerra



El corresponsal de guerra, señor Soiza Reilly, con el teniente coronel argentino Emilio Kinkelin, llegando al ministerio de la guerra, en Berlín, para agradecer al ministro las atenciones que le dispensaron durante su larga jira por la Polonia rusa

rické Povidky, obra que editó en Praga, Jan Jetmar, un admirable literato de Bohemia que ahora se halla empleado en la administración del Hospicio de las Mercedes, de Buenos Aires.

Otro de los rasgos más curiosos del ágape—descontando el ruido del cañón,—consistió en que por respeto a los que no hablábamos humanamente el alemán y, sobre todo, por una gentileza de la oficialidad, los comensales conversaban en francés.

—*Creo*—dijo uno de los periodistas italianos—*que si la censura nos prohibe elogiar a los enemigos de Alemania, cometemos una grave falta usando del idioma francés. ¡Nos van a fusilar!*

—"Caballero—le contestó el teniente Schmidt, levantando su copa,—¡Prosit! Brindemos por Alemania que no ve enemigos en la cultura de ningún país."

No me puedo quejar de mis censores. Ellos me han permitido decir muchas cosas que los molestaban. Pero, me las han dejado decir por delicadeza y hasta por misericordia literaria. No han querido destrozarme las crónicas...

Naturalmente que, con la correspondencia privada, no sucede lo mismo. A nadie se perdona. Cada carta que sale de Alemania debe pasar abierta ante el Argos severo de la censura. Hay oficinas especiales, constituídas en los correos del imperio por ciudadanos que cumplen su tarea gratuitamente. Si la carta se envía cerrada, dichos señores la abren y la leen. Y obsérvese hasta dónde puede llegar el exceso de orden en los censores alemanes. Por cumplir su obligación, a la manera germánica, no les importa parecer ridículos.

Abren, por ejemplo, las cartas cerradas. Las leen. Aunque no encuentren en ellas nada grave, las devuelven a los remitentes, con varios sellos. Uno, tiene la siguiente inscripción: *"Carta rechazada para que tenga usted la bondad de mandarla abierta."*

Ya que se han enterado de su contenido, poco les costaría darle libre curso... ¡Ah, no! Los alemanes piensan que las oficinas gubernativas no han sido creadas exclusivamente para servir al público, sino que ellas deben enseñar a ese mismo público a cumplir su deber. La galante inscripción del sello referido, quiere decir en lengua militar:

—Pudimos mandar su carta, después de leerla, pero necesitamos darle a usted una lección para que aprenda a cumplir los reglamentos. Bien sabe usted que las cartas que van al extranjero deben pasar abiertas por la censura. Nosotros las cerramos.

En este sentido, Francia es más liberal. Retarda dos días las cartas en la frontera, pero luego, con gran honestidad, las deja que se vayan. Sin abrirlas...

En Alemania se tiene miedo a todo. Los espías, en verdad, válense de los sistemas más fantásticos para pasar noticias de la guerra. Hace pocos días descubrióse una nueva artimaña. Un espía, radicado en Francfort, pero cuya identidad no se conoce, escribía cartas a Italia. Para que la censura germánica las leyera, mandábalas abiertas y escritas en idioma alemán. Eran cartas de familia. Sin ninguna importancia... La censura, las dejaba pasar. No obstante, llamó la atención que ese caballero escribiera, continuamente—casi todos los días,— para informar a sus parientes que "estaba bien de salud", —que "la temperatura de Francfort era agradable",—que "él siempre los recordaba con cariño"...

—"La Censura de Francfort—me cuenta un empleado del correo,—desconfió de aquellas cartas. Y después de un detenido estudio, comprobó que el remitente escribía taquigráficamente detrás de las estampillas, antes de pegarlas, los informes secretos de su espionaje. Después, engomaba las estampillas sin que la escritura se trasluciera. Cuando la carta llegaba a Génova, el recibidor despegaba los timbres postales y se enteraba fácilmente de lo que más interés pone Alemania en ocultar."

Queda el consuelo de la revancha... En estos últimos días, el vapor italiano "Regina Elena", en viaje para Buenos Aires, fué detenido por un crucero francés. En virtud del decreto sobre contrabando de guerra, se incautó de las encomiendas que iban franqueadas con estampillas alemanas y austriacas. Esto ya lo esperaban los germanos, pues, desde hace varios meses, la correspondencia oficial para el exterior, no sale de Berlín con estampillas del imperio. Empleados especiales llevan personalmente la correspondencia a Italia. Allí le ponen timbres de la posta italiana...

Si el ingenio que se gasta en la guerra se hubiera practicado en la paz para ablandar el alma de los hombres, hoy disfrutaríamos de una civilización superior a la de los caníbales. Por desgracia, los caníbales valen, hasta en la indumentaria y en los dientes, mucho más que nosotros...

Juan José SOIZA REILLY.

IRONÍA

Terrible fué la batalla
sobre los campos de Flandes,
jamás vieron los aceros,
valor tanto y tanta sangre.
La lucha fué una epopeya
de heroismo y de coraje
al grito de viva Francia
y al grito de viva el Kaiser.
—¡A la bayoneta!—ordenan
los altivos alemanes,
y—¡a la bayoneta!—gritan
los franceses indomables.
El choque fué pavoroso.
Los ejércitos rivales
se disputaban el triunfo
cubiertos de polvo y sangre.
Luchan hasta brazo a brazo
y ninguno cede un ápice
de terreno a su enemigo,
y muertos caen a millares.
La noche envolvió en su manto
la llanura del combate
y a sus trincheras volvieron
los ejércitos rivales
sin que ninguno lograra
ver su bandera triunfante.
El sol del siguiente día
besó los campos de Flandes
llenos de fusiles rotos
y cubiertos de cadáveres.
¡Allí estaban confundidos
los franceses y alemanes!
¡Qué cuadro tan triste y lleno
de enseñanzas saludables!
Las armas pedazos hechas
y abrazados los rivales.
A los que en vida se odiaron
la muerte hermanos los hace:
juntos, bajo el mismo cielo
y en la misma fosa, yacen.
¡Qué ironía! El ideal
de las futuras edades,
el ensueño del amor,
la visión más bella y grande,
la vemos realizada
sobre el campo del combate.
¡Las armas hechas pedazcs
y abrazados los rivales!

Félix BASANTA.



Dib. de Peláez

La remonta del ejército

El presidente de la república y el ministro de guerra visitaron el día 29, en compañía del presidente del Jockey Club, los caballos para la remonta del ejército, exhibidos en el local de la Exposición Rural, en Palermo. Mal les quedaría, siendo criollos, no ser entendidos en caballos. Buenos conocedores, se retiraron satisfechos de la inspección.



El doctor de la Plaza, el ministro de guerra y el doctor Villanueva





Tipos de animales para la caballería y la artillería

F. Tarrida del Mármol



F. Tarrida del Mármol, en favor de cuya viuda e hijos se hace un llamamiento a sus amigos

Cuando el telégrafo comunicó la muerte inesperada de Fernando Tarrida del Mármol, corresponsal de FRAY MOCHO en Londres, dimos la noticia afirmando sus méritos de hombre de ciencia, y la inestimable virtud de amistad que nos consagró en el ardiente entusiasmo con que se puso a la tarea de su cargo y la expresión cariñosa de sus cartas, rebosantes de ese optimismo que sólo brota del corazón de los buenos y que siempre entonaron nuestro ánimo en la lucha emprendida.

Fué un amigo que nos alentó al triunfo y al cual contribuyó invariablemente, con cada una de sus iniciativas, y ese amigo, como dice la esquela funeraria, "Por la libertad y la causa de los humildes dió cuanto tenía", ha dejado deudas y una viuda y cuatro hijos. En Londres se ha constituído un comité encargado de allegar recursos para educar a éstos y ponerles en condiciones de ganarse la vida. El llamado que se hace a los amigos de Tarrida del Mármol lleva las firmas de William Archer, Paul Campbell, W. Heaford, Arthur Lynch, J. Mac Cabe, J. Ramsay, Macdonald, Enrique Malatesta Sorgue, G. H. B. Ward, etc., siendo tesoreros W. Archer y el ingeniero Jorge Navarro Viola, ahora corresponsal de nuestra revista, que es quien nos comunica los detalles de las dolorosas circunstancias que han obligado al levantamiento de una suscripción.

FRAY MOCHO, cumple un elemental deber de gratitud y rinde un justo homenaje a la memoria de Fernando Tarrida del Mármol, al hacer público el llamado del Comité de Londres y anunciar que en nuestra administración se reciben las donaciones para socorrer a la viuda e hijos de aquel hombre bueno.

He aquí un resumen de los rasgos biográficos que acompaña a la circular publicada en Inglaterra:

Fernando Tarrida del Mármol nació en Santiago de Cuba en 1861 de una distinguida familia española. Mostró desde niño marcada afición a las matemáticas y obtuvo su bachillerato en Ciencias (Burdeos) a los 16 años. Estudió ingeniería civil en Madrid y fué luego nombrado director del Politécnico de Barcelona. Falsamente acusado como cómplice de un atentado anarquista (1896), fué encerrado en Montjuich, junto con muchos otros, dándosele 24 horas para que confesara o ser sometido a la tortura.

Afortunadamente uno de los guardianes, que había sido alumno suyo en el Politécnico, hizo un telegrama a un medio hermano de Tarrida, hombre de negocios, cubano, residente y muy considerado en Madrid, y a su primo el Marqués Mont Roig, senador conservador. La intervención de éste aseguró la libertad, acompañada del destierro. Al año siguiente publicó en París "Les Inquisiteurs d'Espagne", desafiando al gobierno a contestar sus afirmaciones ante un tribunal internacional. Se estableció en Inglaterra, trabajando como corresponsal de periódicos españoles, belgas, franceses y argentinos; su pluma y su bolsa estaban a la disposición de todo movimiento de progreso, desde el liberalismo al anarquismo científico que representó en buena compañía con Eliseo Reclús y el príncipe Kropotkin, dos de sus grandes amigos. La agitación en favor de Ferrer (1909), fué en gran parte obra suya. Mostróse eminente hombre de ciencia, especializándose en astronomía y escribió mucho en los periódicos ingleses. Su obra principal se titula "Problemas trascendentales". Era miembro de la Real Sociedad de Astronomía de Londres y de la Alliance Scientifique Universelle. Su original teoría de la influencia de las conjunciones de astros sobre los desastres de aviación, terremotos, etc., es bien conocida y FRAY MOCHO tuvo la primicia.

Debe agregarse que fué, a la muerte de Clemencia Royer, llamada "la Newton francesa" y la primera que difundió la teoría de Darwin y tradujo "El origen de las especies", el depositario de sus papeles físico-matemáticos.

Prof. Fernando Tarrida del Marmol,

B Sc (PARIS) C.E (MADRID)

Born 18th August 1861, Santiago (Cuba)
Died 15th March. 1915 London

His widow BESSIE, begs to announce to all friends and comrades the death of her beloved husband

The funeral will take place at Lewisham on Saturday March 20th at 3 30 p.m Train leaves St Paul's Station at 2 42 p.m., and arrives at Crofton Park Station at 3.3 p.m Will all friends please meet at the station and walk to the Cemetery arriving at about 3 15 p.m

For Liberty and the Cause of the Humble he gave all he had

2 Selwyn Avenue,
Highams Park,
London N E.

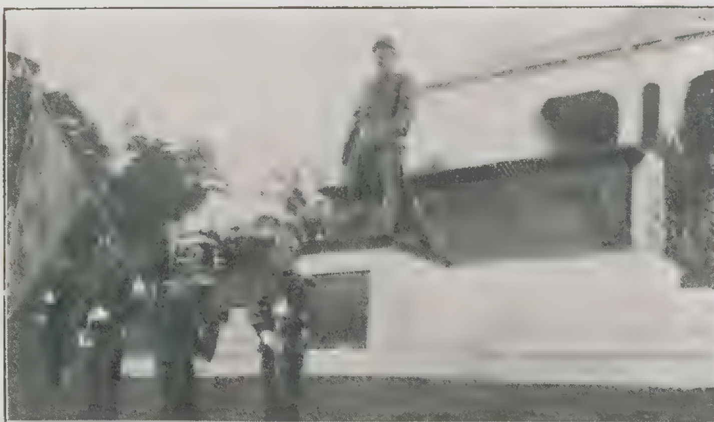
17th March, 1915

La esquela de defunción, al pie de la cual se lee: "Por la libertad y la causa de los humildes, dió cuanto tenía"

El monumento al general Campos

En el local de la Escuela Superior de Guerra, calle Gutemberg, 398, fué inaugurado en estos días un hermoso monumento al general Luis María Campos, erigido en cumplimiento de una ley. Presidía la comisión de homenaje el general Tomás Vallée, quien hizo uso de la palabra en el acto de la entrega. Otros oradores fueron el ministro de guerra general Allaria, el coronel Alberto Noailles y el doctor Lavalle Cobo. Numerosas familias que habían sido invitadas asistieron a la ceremonia, habiéndose improvisado con sillas unas gradas para su comodidad.

El general Luis María Campos era uno de los militares que gozaban de mayor popularidad en el público y cuyos hechos de armas eran más conocidos. En la campaña del Paraguay la división a sus órdenes fué siempre la más intrépida en las operaciones de asalto. Fueron notables los de Curupaity, Piribebuy y Azcurra.



El monumento, momentos después de ser descubierto



La llegada de la familia del general Campos



El ministro de guerra



El general Vallée



El coronel Alberto Noailles



El doctor Lavalle Cobo

pronunciando sus discursos



La concurrencia presenciando el acto

"Fray Mocho" en Santa Fe



El embajador de los Estados Unidos y el ministro Cullen presenciando desde el alojamiento de este último el desfile del público que los acompañó desde la estación



La cabecera de la mesa, en el banquete en el Hotel Italiano

25.° aniversario de la Universidad

Realizáronse con el mayor lucimiento los festejos organizados en Santa Fe con motivo de la visita del ministro de instrucción pública y demás acompañantes en ocasión del 25.° aniversario de la Universidad.

El doctor Cullen fué recibido por el gobernador de la provincia, doctor Menchaca, y una selecta comitiva, que lo acompañaron hasta el domicilio de la señora Mercedes Cullen de Aldao, donde se le preparó alojamiento.

Desde los balcones hicieron uso de la palabra el doctor Cullen, el doctor Rodolfo Rivarola, el embajador de Estados Unidos y el doctor Sánchez Viamonte.

A mediodía les



La comitiva oficial en el acto de la colocación de la piedra fundamental de la Universidad

fué preparado un banquete en el salón blanco del Hotel Italiano.

Los actos de la colocación de la piedra fundamental de la Universidad y del nuevo edificio del Colegio Nacional, y la colación de grados en el Teatro Municipal, adquirieron gran lucimiento. En ellos hicieron uso de la palabra altas personalidades nacionales y provinciales.

El 1.° del corriente, se realizó la recepción y colación



Placa conmemorativa colocada en el hall de la Universidad, en honor del fundador y primer rector de la misma

objeto de visitar la capital vecina.

El doctor Cullen regresó a Buenos Aires, llevando la impresión más grata de su jira.

La presencia del embajador de los Estados Unidos en las fiestas de Santa Fe es una nueva prueba del interés con que observan nuestro progreso universitario los personajes norteamericanos que se ocupan de los asuntos de Sud América o tienen relaciones con ella.



La colación de grados en el Teatro Municipal.—Los nuevos doctores y farmacéuticos prestando juramento

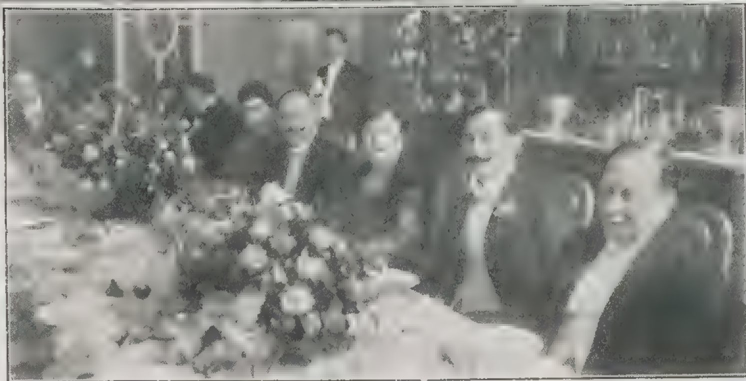


En la Casa de Gobierno.—Durante el recibo dado por el gobernador

de grados en la Escuela Industrial de la Nación.

Por la noche el gobernador preparó una recepción en la casa de gobierno, que ha dejado la mejor impresión en esta sociedad.

El domingo partió para Paraná el ministro, su comitiva, el gobernador Menchaca e invitados, a



El banquete en la casa particular del gobernador Menchaca

Cuentos más o menos conocidos

El milagro



El cura del pueblo estaba inconsolable porque, a pesar de sus desinteresados esfuerzos, los feligreses iban abandonando, poco a poco, sus deberes religiosos.



Un buen día, la casualidad hizo que se encontrase con un italiano, de un extraordinario parecido con Nuestro Señor Jesucristo.



Germinando en su cerebro una idea salvadora, según él, para atraerse de nuevo a aquéllos mansos corderos descarriados.



El plan era muy sencillo. Consistía en crucificar al italiano durante una hora, por lo que recibiría la suma de tres pesos moneda nacional.



Cerróse el trato, llegando, por fin, el anhelado día. El italiano oficiaría de Cristo, contestando a las preguntas del señor cura con simples movimientos de cabeza.



—¿No es cierto —dijo el cura— que si éstos cristianos pierden la fé, el espíritu maligno de Lucifer los arrojará al infierno?

(Aquí un movimiento de cabeza, afirmativo del italiano, dejó perplejos a los oyentes.)



¿No es cierto — siguió preguntando el cura— que tu protección no llegará hasta aquéllos que no confíen en tu omnipotencia?

(Aquí, otro movimiento de cabeza del italiano, pero negativo.)



Todo iba a las mil maravillas, cuando arrodillándose ante el italiano un zapatero, casi con lágrimas en los ojos, le dirigió esta plegaria:

—¡Señor, ya que eres tan bueno, y todo lo puedes, concédeme cien pesos que necesito para casar a mi hija...



El crucificado no pudo oir más, y abriendo desmesuradamente los ojos, le contestó al zapatero:

—¡Ma peró voi siete un otario! Io sono quí crucificato per tré pesso, é voi volete cento per fare una farra!...

¡Andáte al infierno, vigliacco!

E. L.

Dib. de Navarrete

EL ATAQUE A LOS DARDANELOS

Las revistas europeas traen una información gráfica muy abundante sobre el ataque de los aliados a los Dardanelos. De esos grabados algunos son muy ilustrativos sobre detalles de la operación, que necesariamente no caben en la información telegráfica.

El primero de los que publicamos representa un grupo de tiradores a bordo de un "mine-sweeper" — barco barredor de minas— haciendo fuego contra una de estas últimas para provocar su explosión. Confesamos técnicamente que este empleo del cartucho de fusil nos toma un poco desprevenidos.

Otro grabado representa un acorazado francés en el momento de quedar rodeado por el fuego de las fortalezas turcas que él a su vez bombardea. Es en verdad una notable fotografía, que nos demuestra los peligros que se arrostran en la guerra naval. Fué tomada durante el ataque general de los primeros días de marzo.

Kum Kaleh, a que se refiere otro de los grabados, está situada en la punta meridional de la entrada de los Dardanelos, lado asiático. Más allá de la humareda que se distingue en la parte central de la vista, se encuentra el emplazamiento de la antigua Troya. El bombardeo de Kum Kaleh se produjo el 26 de febrero, y según el comunicado oficial inglés fué en las siguientes condiciones: "Después de ser bombardeado desde el interior del estrecho, el enemigo (los turcos) se retiró de los fuertes de la entrada y durante la tarde los acorazados "Vengeance" e



Haciendo fuego de fusil contra las minas, para provocar su explosión

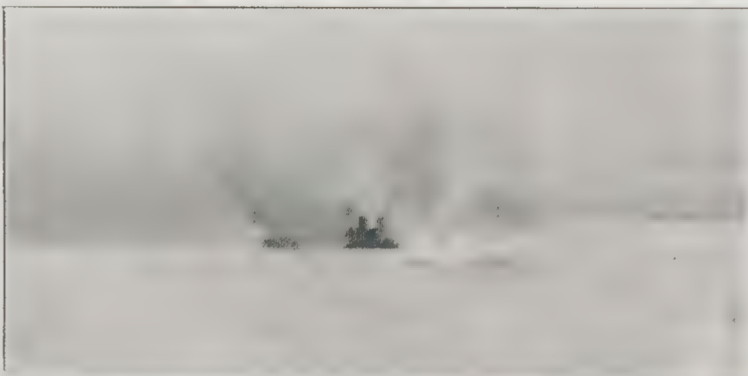


El "Queen Elisabeth" bombardeando los Dardanelos



Columna de agua levantada por una granada turca dirigida contra el "Agamemnon"

"Irresistible" enviaron a tierra destacamentos para demolerlos. Tres fuertes fueron completamente demolidos, y otro lo fué parcialmente. Los turcos de Kum Kaleh fueron arrojados más allá del puente del Mendere, el cual fué



Un acorazado francés en el momento de ser objeto del fuego de los fuertes turcos

La aldea y el fuerte de Kum Kaleh durante el bombardeo



Un blanco de los turcos en uno de los buques aliados



Escena a bordo del "Charlemagne".—Los marineros, con gorros especiales para proteger los oídos

parcialmente destruído. También lo fueron ciertos nuevos cañones de 4 pulgadas, emplazados detrás de la tumba de Aquiles."

En esta guerra todo no es táctica ni estrategia. En ella los hombres de ciencia desempeñan un papel importante, inventando toda clase de barbaridades para hacer matar a los pobres diablos menos científicos que ellos. Otros que no son hombres de ciencia, inventan también cosas de menos aparato científico pero de mucho pesquis, como dicen los españoles. Tal es la gorra de los marineros franceses, para proteger el tímpano durante los combates. Este pequeño invento, tan práctico, tan natural y tan útil, tan indicado, diríamos, es un invento muy francés.

Nuestros lectores conocen las peripecias y alternativas de la lucha en los Dardanelos. Primero se intentó forzar el paso simplemente con la escuadra, reduciendo a silencio



El hundimiento del "Bouvet", según un dibujo de la "Illustrirte Zeitung"

las fortalezas escalonadas sobre ambas orillas, a lo largo del estrecho, y las que defienden la península de Gallípoli por el lado del golfo de Saros. La pérdida de algunas unidades importantes de la escuadra dió motivo a que se cambiase de plan, resolviéndose llevar el ataque con fuerzas de desembarco, apoyadas por los barcos de guerra. El estado actual de las operaciones no permite, sin embargo, conocer un punto de tanta monta en el nuevo plan, como sería el papel que desempeñaría la artillería pesada.



Los Dardanelos a vuelo de pájaro

La legislatura de la Provincia



El gobernador Ugarte, leyendo el mensaje ante las cámaras

Bajo la presidencia del señor Peralta Alvear, se reunió el jueves la asamblea legislativa de la Provincia, a fin de escuchar la lectura del mensaje del gobernador sobre su gestión durante el primer año de gobierno. Asistieron a la asamblea 82 legisladores, 54 diputados y 28 senadores. El gobernador Ugarte declaró en su mensaje que las precarias condiciones de la actualidad le habían impuesto la postergación del plan que había concebido para desenvolver los intereses materiales de la Provincia; pero que había podido hacer algo en favor de la educación común, el mejoramiento de la justicia y el restablecimiento de la [illegible] administrativa.

Exposición canina

El domingo fué inaugurada en Palermo, en las instalaciones de la Sociedad Rural Argentina, la exposición anual de yeguarizos, porcinos, aves y caninos. Al mismo tiempo, y como número interesante de la fiesta, se llevó a cabo un concurso hípico.

La sección caninos tuvo como todos los años un éxito excepcional. Los hermosos ejemplares que se exhibían nos recordaban por contraste los antiguos perros callejeros de Buenos Aires, que ahora han desaparecido. La raza canina ha perdido entre nosotros, combatida por el veneno y la perrera, su antigua libertad republicana, pero sin duda ha ganado en calidad lo que ha perdido en fueros y cantidad. Hace aun pocos años que hubiera sido imposible encontrar en todo el territorio de la república perros tan aristocráticos, de tanto pedigree y de tantas campanillas como la mayor parte de los que se exhibieron en Palermo.

Las secciones de la exposición canina que más llamaron la atención fue-



N.º 235, categoría Bull Terrier (cachorros). — Expositor, señor R. Richard Benítez



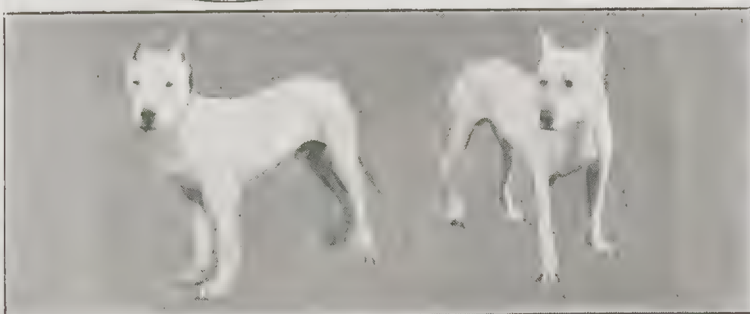
Categoría Bull Dog (hembras). — London, N.º 214, Jenny, expuesta por el señor Raúl Cadirola



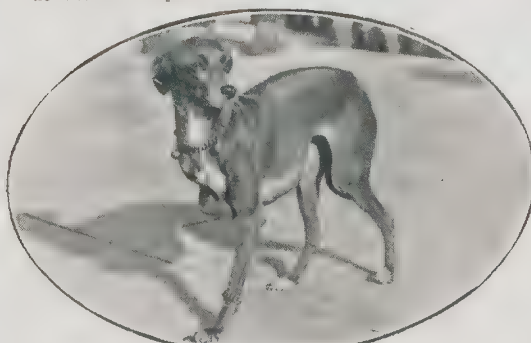
N.º 210, categoría Bull Dog (machos). — Prins, expuesto por la señorita Marcela Delfarduet



N.º 245, Box Alemán (machos). Expositora, señora Raquel C. de Anabia Elejalde



N.os 237 y 244.—Bull Terrier (macho y hembra).—Johnson y Lotte Lo, expuestos por J. A. Marini y Cristino García



N.º 246, galguito italiano (hembra).—Daisy, expuesto por la señorita Sara Casaravilla



N.º 242, "Puma", expuesta por el señor Jorge Schicht



N.º 273, Spitz Alemán (macho). — "Labú", con su dueña, la señorita Elvira Aída García



N.º 271, Vulpino italiano.—Lu-lu. Expositor, señor Ricardo Tarnassi



N.os 229 y 232 (macho y hembra).—Categoría Bull Terrier.—Repper Roca y Nelly.—Expositores, señores E. Massini Posse y Raúl Argerich



N.º 298, Chin japonés (hembra).—Japona, expuesta por el señor Fernando Dufrechou



Cabo, fox terrier macho, expuesto por el señor T. F. Mayer (N.º 114)



N.º 85, Irish Terrier.—Spot Cash, expuesto por el señor J. Garrod

ron las de los Lulu Pomerania, vulpinos y japoneses.

Los premios otorgados por el jurado fueron catorce: campeón Poniter, hembra, núm. 30, Ñata, expositor señor Juan Romero; galgo inglés, macho, núm. 56, Max, expositor señor Lorenzo Monticelli; galgo ruso Orzoi, núm. 72, Wolfram, expositora señora Dorila Alvarez Reynolds de Milberg; fox terrier pelo corto, núm. 110, Sparkler, expositores Philip y Caruthers; perros de utilidad y guardia Collie, núm. 140, Fox, expositor señor C. Vidal Carrega; San Bernardo, pelo largo, núm. 176, León, expositor señor José María Dantas; Fritz Bulldog, hembra, núm. 226, Princesa, expositor señor Ernesto Casalins; Box Alemán, macho, número 245, Box, expositora señora Raquel C. de Anabia Elejalde; Griffon chico, macho, 247, Jack, expositora señorita Mercedes Saavedra Zalaya, etc., etc.



N.º 69:—Galgo ruso Borzoi (macho).—Nijinsky, expuesto por el señor Carlos Braggio



N.º 254. — Negrito (Lulu Pomerania), expuesto por la señorita María Cristina Irigoyen

La fiesta de Juana de Arco



Presentación de la nueva bandera a la sociedad "Patrie"



El ministro de Francia durante la fiesta

Nunca la colectividad francesa conmemoró en Buenos Aires con tanto brillo como el domingo la fiesta de Juana de Arco. La conmemoración, que había sido organizada por la sociedad "Patrie", y fué auspiciada por el ministro de Francia, se llevó a cabo en el Parque Japonés. En el acto se hizo entrega a la sociedad "Patrie", de una nueva bandera, que bendijo el R. P. Sisson.



Oración a la bandera por la señora Albany



Durante los ejercicios de los boy scouts de la sociedad "Patrie"



El público en el teatro romano, durante la función patriótica

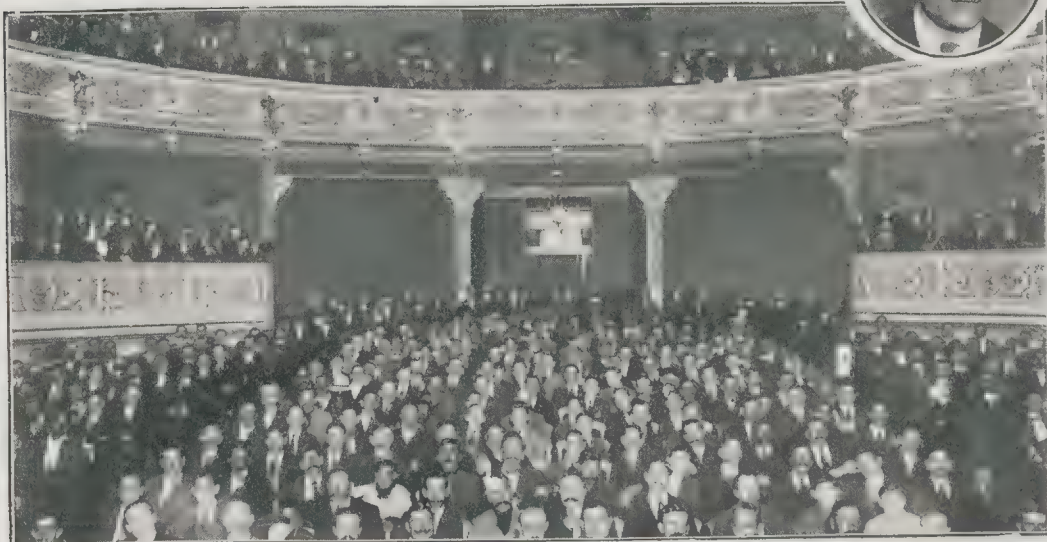
"Fray Mocho" en el Rosario

Homenaje a Ricardo H. Nuñez





El escenario de la Opera, durante el homenaje de los radicales a su correligionario Ricardo H. Núñez, en el primer aniversario de su muerte. — El Dr. Hernández, uno de los oradores



Aspecto de la sala durante el homenaje

Enlace Barlett-Hertz



Los novios, señorita Cora Barlett y señor Eduardo Hertz, con algunas de sus relaciones

"Fray Mocho" en Montevideo

La rectificación de la frontera



El antiguo marco construído en Aceguá por la comisión de límites, en 1853, y que ha sido destruído. — Al pie, el coronel Chiaparra, jefe de la comisión uruguaya demarcadora de límites



Construcción del marco de la isla, situado en la barra del río Cebollatí. — En alto el general Botafogo, jefe de la comisión brasileña demarcadora de límites



El general Botafogo



El coronel José Chiaparra



La partida del presidente de la república al encuentro del canciller brasileño

Se encontraron el domingo en la frontera el presidente de la república y el ministro de relaciones exteriores del Brasil, doctor Lauro Müller, con sus respectivas comitivas. El doctor Lauro Müller, según es sabido, efectuaba su viaje por el Río Grande.

El doctor Viera le salió al encuentro para asistir conjuntamente a la inauguración de los trabajos de rectificación de la frontera. En Aceguá fué inaugurado un hito, cambiándose con este motivo auspiciosos discursos.

—Ha causado indignación en Montevideo el descubrimiento de las irregularidades en el tratamiento a los obreros, que se cometían en el frigorífico de aquella ciudad. Las denuncias fueron elevadas a la cámara.

El asunto del frigorífico



El diputado Andreoli conversando con un grupo de obreros despedidos por festejar el 1.º de mayo



Obreros en la puerta del restaurant donde la compañía obliga a comer a los operarios cobrándoles excesivamente

Demostraciones



En el Hotel Central. — Concurrentes al te en honor de la señorita Teresa Yustede, con motivo de su enlace



Durante el banquete ofrecido por la Liga Uruguaya de football al doctor José Delgado, electo presidente del Club Nacional

MENUDENCIAS



Del gobernador Ugarte:

"Participo del ideal común de que cada uno contribuya de acuerdo con su poder económico al sostenimiento del estado..."

En efecto, ¿qué mejor manera de contribuir al sostenimiento del estado, que cobrando un crecido sueldo del mismo estado?

* * *

Sigue el gobernador Ugarte:

"Así procede el partido radical y todos los que tienen galladura..."

¡Galladura!

El gobernador Ugarte es capaz de meter en una incubadora a todos los partidos.

* * *

Ante el horrible espectáculo
de ciertos pueblos, que son
los que han llegado al pináculo
de la civilización,
América, a no dudar,
puede decir de este modo:
—Es una dicha no estar
civilizada del todo.

* * *

El intendente, doctor Gramajo, no quiere que nos acostemos tarde.

Es un propósito moralizador, indudablemente.

Para completarlo, el intendente debe ahora hacer aprobar una ley que castigue a los que no se levanten temprano.

De esa manera viviremos felices.

¿Acaso no lo son las gallinas?

* * *

Del A B C tratará.
Y con envidia secreta
de la Plaza se dirá:
—Si Murature es la A,
¿seré yo acaso la Z?

* * *

—"Nuestras tropas se apoderaron de la colina . . . ."

—A ese paso se acabará pronto la guerra.

—Así lo creo; en cuanto se apoderen de todas las colinas, que deben ser unas ochenta mil.

* * *

Ya no resulta misterio
para nadie en el país
que es el actual ministerio
chato, fofo, neutro y gris.

* * *

Habla Astorga:

"Es evidente que los caballos son más fisiólogos que la gente."

Nadie lo pone en duda.

Las coces que dan a veces, prueban sus profundos conocimientos fisiológicos.

* * *

De la Torre renunció,
luego lo debió pensar
con más calma e inventó
el verbo *desrenunciar*.

* * *

La señora está en la cocina friendo no sé qué. Su hija lee en voz alta un diario.

—"Al estallar la guerra, la mujer ha estado pronta como el hombre para ocupar su puesto de dolor y de combate."

—¡Es cierto!—exclama conmovida la señora, a quien en ese momento le han caído en las manos algunas gotas de aceite hirviendo.

* * *

Un pobre oficinista que no cobra
dice a menudo, con razón de sobra:
¿Qué produce la falta de dinero?
Un azote de Dios: el usurero.

* * *

De la guerra europea los horrores
apasionan a miles de lectores.
Por algo piensan jóvenes y viejos:
—¡Qué gran cosa es la guerra... desde lejos!

CORREO SIN ESTAMPILLA

M. D. E.—Buenos Aires.—A su edad de usted, inocente criatura, ni se debe mandar versos a las revistas ni meterse los dedos en las narices. Aunque, también es cierto, que hay revistas y narices que lo resisten todo.

El bohemio R. S., P. C., E. C. F., A. S., F. M. B., Un preso poeta, Zarcita, C. F. O.,—Buenos Aires.—No.

D. C. P.—Buenos Aires.—
Ya consigue bastante
en este bajo mundo
el que, sin ambición de ser profundo,
sabe un poco e ignora lo restante.

Amycles.—Buenos Aires. — Vagamente recordamos haber leído lo que usted cree que es suyo. ¿Dónde lo hemos leído? ¿En la "Crítica de la razón pura", de Kant, o en el "Almanaque Bristol"?

J. B.—Buenos Aires.—"Una ráfaga inspirada se ha posado en mi cerebro..."

Todo es posible.

"Febo asoma, alumbrando el patrio [día.
El pueblo, presuroso, saluda a la ban- [dera.
. . . .
Se aproxima, cruza y desaparece.

Indudablemente la ráfaga le ha hecho a usted enfermar de pulmonía cerebral.

N. O.—Buenos Aires.—
Es una emoción en frío,
condensada en el vacío.

U. P.—Buenos Aires.—
Filosofías tan hondas
y tono tan aplastante
ya hacían reir bastante
en tiempo de Epaminondas.

M. G.—Buenos Aires.—
Lo que le pasa a usted no es cosa [nueva.
Siempre se lleva el viento,
siempre el viento se lleva
los graznidos de un vate macilento.

Peor es nada.—Buenos Aires.—El lapsus de la última estrofa nos parece inexplicable en usted.

J. B.—Burzaco.—Está usted equivocado al suponer que el artículo nos hará reir con risa compasiva. No es una zoncera ni la obra de un orgulloso pedante.

C. R.—Lanús.—
Conformes con su deseo,
se libra usted del titeo.

E. D. M.—San Nicolás.—No.

Un principiante. — Tucumán. — Continúa usted sin aprender a medir los versos.

Llamamos la atención sobre la amable carta con que nos han favorecido los señores Guardiola, Puig y Cía., importantes introductores de esta plaza, que revela la extraordinaria acogida dispensada por el público al obsequio ofrecido por intermedio de FRAY MOCHO.

Los nuevos modelos de sombreros para señora, elegantes en estremo, han sido marcados a precios muy módicos.







39503.—**ELEGANTE** toca de terciopelo, adornada de fantasía de vautour, a pesos

20.—

39637.—**TOCA** turbante de seda drapeada, adornada de fantasia vautour, a pesos

19.—

39501.—**TOCA** de terciopelo, adornada de fantasía brulé y cocarda de cinta, a pesos

18.—

39646.—**TOCA** elegantísima, drapeada en terciopelo, a pesos

15.50

FORMAS de terciopelo, alta novedad, gustos variados, a pesos

5.70

INMENSO SURTIDO en formas de terciopelo y terciopelo y seda, clase extra, a $ 13.50 y pesos

11.50

GRAN SURTIDO en fantasías alta novedad, gustos muy nuevos, desde pesos

1.15

AIGRETTES en color blanco y negro únicamente, el hilo desde pesos

0.30

CANOTIERS alta novedad, en terciopelo adornado con cinta chapelier, a $ 11.50 y pesos

7.90

ANEXO:
Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS
GATH & CHAVES Ld.

Departamento de Modas para Señoras

OFRECEMOS ***una magnífica colección de sombreros para niñas y bebés, a precios sumamente bajos.***









9092 — **ELEGANTE** canotier de seda, bajo de ala de terciopelo; adornado de fantasía de pluma y cocarde de cinta. Para señoritas, a pesos

13.50

1354 — **BOLERITO** de tela mercerizada, adornado de cocarde de cinta en varios colores. Para niñas de 10 a 15 años, a pesos

7.—

1347—**SOMBRERO** de castor, adornado de moños de cinta, en varios colores. Para niñas de 5 a 12 años, a pesos

6.50

ELEGANTE canotier de terciopelo cotelé, en varios colores. Para niñas de 12 a 19 años, a pesos

5.80

8811—**ATRAYENTE** sombrero de terciopelo, forma acopotado, adornado de bandeau de piel y rosa de seda en varios colores. Para niñas de 3 a 10 años, a pesos

11.—

1343—**BONETS**, gran novedad, de hule, adornado con presillas de cinta moaré, en varios colores. Para niñas de 4 a 12 años, a pesos

6.50

FORMAS DE PAÑO, en varios colores, para niñas de 3 a 16 años, a pesos

1.90

CINTURONES de hule de drapé, con hebilla nacarada, para niñas de 3 a 12 años $ ***3.50***

OFRECEMOS un extenso surtido de Carteras, Paraguas, Guantes y Cuellos de fantasía para Niñas.

GORRITOS de lana, punto tricot, en varios colores, para niñas de 2 a 10 años, a $ 2.—, 1.80 y pesos

1.20

CASA CENTRAL
Cangallo y Florida

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES LONDRES PARIS.
GATH & CHAVES L^{D}.

Departamento de Modas para Niñas

La gran colección de confecciones para niños que ofrecemos se distingue por la elegancia de los modelos, así como por la inmejorable calidad de de los materiales empleados. Los precios marcados son muy módicos.



1 — **Modelo "Boulogne"**, confeccionado de velour acordonado o liso, colores azul, marrón, beige o aceituna, cuello y puños de otomán blanco; para niños de

Años	6	4 y 5	2 y 3
$	**22.—**	**21.—**	**20.—**





2—**Modelo marinero**, confeccionado de cheviot azul marino, cuello de paño azul adornado con soutache blanco y galón de seda punzó, pechera de franela blanca con bordado de seda; para niños de

Años	10	8 y 9	6 y 7	4 y 5	2 y 3
$	**11.50**	**10.50**	**9.50**	**8.50**	**7.50**

3—**Traje completo**, muy bien confeccionado, de casimir de lana, colores de gran fantasía; para niños de

Años	16	14 y 15	12 y 13	10 y 11	8 y 9
$	**26.—**	**24.—**	**22.—**	**20.—**	**18.—**

4—**Modelo cazador**, con tablones y presillas atrás, elegantísimo, confeccionado de casimires de pura lana, colores de gran fantasía, pantalón semi breeche; para niños de

Años	12 y 13	10 y 11	8 y 9	6 y 7	4 y 5
$	**21.—**	**20.—**	**19.—**	**18.—**	**17.—**

CASA CENTRAL
FLORIDA y CANGALLO

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES LONDRES PARIS

GATH & CHAVES Ld.

Departamento de Confecciones para Niños

ACADEMIA NACIONAL DE BELLAS ARTES

Alumnas diplomadas en dibujo


Sta. Adelina Núñez Lozano


Sta. María Elena Lasserre


Sta. Julia A. Martegani


Sta. Ramona D'Angelo


Sta. Cecilia E. Bustelo


Sta. Delfina Annoni


Sta. Angela Baserga


Sta. Elbia Núñez Romero


Sta. M. Teorolida Rodríguez Coria

"Fray Mocho" en Río Cuarto



En el pic-nic efectuado en honor de don José Samsó, director del Liceo Musical Nacional de esta ciudad



El sepelio de los restos del señor Isauro Gómez, fallecido trágicamente, dió lugar a una sentida manifestación de duelo

Las aventuras de un bohemio en el Olimpo (Residencia de los antiguos dioses) N.º 8



JUPITER: Buen bohemio, os he concedido la gracia de que lleguéis hasta mí informado que en la tierra bebes "Néctar", y a esta característica debes el que las puertas del Olimpo se hayan abierto para ti. Bebo esta copa a tu salud, que es el mayor honor que puedo concederte!

BOHEMIO: Gracias señor, yo encantado con tan alta distinción que me da ocasión de contemplaros y de contemplar la copa de esa bebida a la que debo mis mejores inspiraciones, os prometo evocaros y recordaros cada vez que la beba en la tierra... lo que quiere decir que os recordaré continuamente.

NECTAR LA MEJOR GINEBRA

IMPORTADA POR Moore & Tudor establecido 55 años

A PROPÓSITO DE LOS "CURSILLOS" CASTELLÓ

Por el ministerio de agricultura de la nación ha sido votada una importante suma, subvencionando al profesor señor Salvador Castelló, para dar una serie de conferencias avícolas.

Contrasta este hecho, que implica una erogación para el presupuesto, con las economías introducidas en todos los departamentos de gobierno, contraste que, lógicamente, no podría admitirse si no se aceptara como vigente la marcada tendencia, viciosamente repetida frecuentemente, de favorecer intereses particulares, entendiéndolos privilegiados sobre los verdaderos intereses del país.

La sanción de este criterio se halla en pugna con la suspensión de funcionamiento de varias estaciones experimentales, de naturaleza agronómica, acordada recientemente; con el raquítico proceso de desenvolvimiento a que se ve condenada la escuela de avicultura de La Plata, centro docente que, si ha venido sosteniéndose desde su fundación, no es ello en mérito de los medios materiales de que dispone, y sí sólo en virtud de los esfuerzos encomiables de sus dirigentes, empeñados, aún a trueque de sacrificios personales de todo orden, en continuar por la ruta emprendida, voluntariosos al considerar los beneficiosos resultados que de su gestión se irrogan y que pregonan por toda la república las docenas de peritos egresados con el título de "avicultores prácticos", hoy dedicados a la generalización del cultivo de la industria en provecho de nuestra riqueza.

La subvención a que nos referimos recuérdanos, por relación de ideas, la crecida cantidad que hace dos años fué votada para que en el extranjero se adquirieran aves e implementos destinados a fomentar con ejemplo y experiencias la explotación de la avicultura entre nosotros. Las consecuencias de haber recurrido al exterior para procurarse tales elementos son de todos conocidas, y fuera inútil repetir detalladamente el enorme fracaso y grandes perjuicios que produjeron. Las conferencias del señor Castelló tenemos la seguridad de que han de ser tan eficaces, en lo que a utilidad pública concierne, como lo fueron los materiales y aves que en aquella ocasión pomposamente se importaron. La avicultura, como toda industria, susténtase más que en principios teóricos, en principios, operaciones prácticas que es necesario haberlas experimentado para tener de ellas conocimiento, mayormente indispensable si se pretende divulgarlos en forma didáctica.



Pavos blancos

Permítasenos preguntar, relativamente, a nuestro comentado profesor: ¿Qué preparación amparará al señor Castelló en el desarrollo de sus conferencias, cuando su permanencia en la Argentina alcanza a pocos meses, durante los cuales no ha podido experimentar nuestra avicultura, y ha de ignorar, por tanto, los aspectos propios de la industria, distintos de los que ofrezca en los países europeos, en donde el señor Castelló podrá ser tenido como autoridad en la materia?

Por lo visto, estas son razones de escasa importancia, toda vez que no han sido tenidas en cuenta. Aunque de las enseñanzas del señor Castelló no se deduzcan resultancias provechosas, quedará patente que se ha conseguido una innovación: que del viejo mundo nos lleguen conferencistas especializados en avicultura, lo que merece mencionarse, pues no se había producido todavía. Podrá no progresar con ello nuestra industria; ha de ser bastante que progrese su comercio.

DICK.

DE TODO UN·POCO





PRIMAVERA ITALIANA



—Voy... no voy... voy... no voy...
("Numero").

En los ejércitos franco-belga-británicos se está empleando hace algún tiempo con los heridos en los campos de batalla un nuevo anestésico inventado por el distinguido químico francés y uno de los más brillantes discípulos de Pasteur, M. Paulin. Se llama amalgersina y, una vez inyectado, opera sobre los centros nerviosos del cuerpo, produciendo una ausencia total de dolor por espacio de varias horas. Una sola de esas inyecciones permite a un heri-

PRIMAVERA AUSTRIACA



Mensajeros de... tempestad
("Numero").

do volver hasta la ambulancia más próxima sin sentir ningún dolor y da tiempo para que se haga la primera cura sin que pierda el conocimiento.

El ejército japonés ha sido provisto de unas admirables teteras de papel común, que cada soldado lleva dobladas en el bolsillo. Cuando llega el momento de usarlas, se las llena de agua y, una vez infladas, se mojan copiosamente por fuera. Enseguida las cuelgan impunemente sobre el fuego y en diez minutos el agua está hirviendo. Cada tetera puede ser usada unas ocho o diez veces antes de que se inutilice, y su costo no pasa de cinco centavos de nuestra moneda.



—Pero, ¿qué anda haciendo usted por aquí, maese Nelson?
—¡No! ¡me iba a quedar allí arriba esperando a algún Zeppelin!
("Kladderadatsch").



—Yo quisiera un mapamundi.
—¿Celeste o terráqueo?
—¡¡¡Un mapamundi de Prusia!!!
("Le Rire").

El gobierno ruso ha embargado toda la madera del país para impedir su exportación.